



TRABAJO FINAL DE GRADO
GRADO EN HISTORIA Y PATRIMONIO

**LAS GUERRAS DE YUGOSLAVIA: EL PROCESO DE
DESINTEGRACIÓN DE UN ESTADO EN LA EUROPA
BALCÁNICA (1991-1995)**

REALIZADO POR: Rubén Albiol Germán
TUTORIZADO POR: Vicent Sanz Rozalén

UNIVERSITAT JAUME I

Curso académico 2018/19 Julio de 2019

Palabras Clave: Guerra civil, Yugoslavia, etnias, Balcanes, conflicto.

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT	3
AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. LA GUERRA DE YUGOSLAVIA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL	8
I.I Los Balcanes. Zona siempre convulsa	8
I.II Concepto de Guerra Civil	10
I. III Contexto Histórico	14
CAPÍTULO II. TRASFONDO DE LA GUERRA. PRELUDIO DEL CONFLICTO YUGOSLAVO	16
II.I Tráfico de la Guerra	16
II.I.I Auge de los nacionalismos	16
II.I.II Religión y diferencias étnicas	20
II.I.III Diferencias económicas de la Yugoslavia Federal	22
II.II Antecedentes de la guerra	23
CAPÍTULO III. PRIMERA FASE DE LA GUERRA (1991-1992)	27
III.I Inicio de la guerra y reconocimiento internacional	27
III.II Mediación inicial de la CEE	28
III.III Guerra entre Serbia y Croacia	29
III.IV Mediación en Croacia y posterior ayuda internacional	32
CAPÍTULO IV. SEGUNDA FASE DE LA GUERRA (1992-1995)	34
IV.I Independencia de Bosnia-Herzegovina	34
IV.II Guerra de Bosnia (1992-1995)	35
IV.III Diferenciación entre tres entidades	40
IV.IV Mediación Internacional y despliegue de medios	42
CAPÍTULO V. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA	47
V.I Acuerdo de Dayton	47
V.II Propagandas y enfoques de los bandos	49
V.III Breve análisis sobre la eficacia de la actuación internacional	50
V.IV Efectos del conflicto en los estados posyugoslavos	52
CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	57

RESUMEN/ABSTRACT

La década de los años 90 en Europa comenzó convulsa y en movimiento, tras más de cuarenta años de tranquilidad relativa y avances significativos, estalla uno de los conflictos recientes más duros que se recuerdan, las Guerras de la Antigua República de Yugoslavia. Las diferentes guerras se desencadenaron en un territorio multicultural y con una historia de los pueblos que la habitaban muy arraigada, que unido a los diversos cambios sociales y económicos del entorno europeo desembocaron en dicho conflicto que duró casi cinco años. A raíz de lo cual se inició una nueva etapa en territorio balcánico, con unas consecuencias que perduran en cierta manera hasta nuestros días. Por tanto, es necesario un análisis de todas las causas y consecuencias, en todos los ámbitos, de este conflicto, al igual que su desarrollo a nivel intranacional e internacional.

Palabras clave: Guerra civil, Yugoslavia, etnias, Balcanes, conflicto.

The 90s decade in Europe began convulsed and in movement, after more than forty years of relative tranquility and significant advances, explodes one of the hardest recent conflicts that are remembered, the Wars of the Former Republic of Yugoslavia. The different wars were unleashed in a multicultural territory and with a history of the peoples that inhabited it deeply rooted, which together with the various social and economic changes of the European environment led to this conflict that lasted almost five years. Whereupon began a new stage in Balkan territory, with consequences that endure in a certain way nowadays. Therefore, it is necessary to analyze all the causes and consequences, in all areas, of this conflict, as well as its development at an intranational and international level.

Keywords: Civil war, Yugoslavia, ethnic group, Balkans, conflict.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a todos los profesores que han impartido clase durante mi estancia en la carrera de Historia y Patrimonio, por haber ayudado a mejorar e incrementar mis conocimientos al igual que mi aprendizaje. Por otra parte, agradecer también el apoyo de mi familia que ha estado en todo momento, como también mis amigos, Laura, Raquel, Javier y Lucía que me han acompañado durante todo el proceso y han sido de gran ayuda para mí. Por último, agradecer a todas y cada una de las personas que han formado parte de mi trayectoria durante el grado, dentro y fuera de la universidad, que tanto esfuerzo y dedicación me ha costado y que con ello se inicia una nueva etapa.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo realizaremos un repaso de los distintos aspectos donde abordaremos el desarrollo de la guerra y como fue evolucionando conforme pasaban los años en los diferentes territorios, también el trasfondo donde veremos todo lo que subyace al concepto de la guerra en este caso y también las diferentes actuaciones de los estados implicados y las potencias aliadas con los diversos organismos internacionales, así observaremos detalladamente los entresijos de una guerra desconocida para muchos pero que fue un hecho muy relevante en Europa a finales del siglo XX, y supuso así un reto para el mundo y una advertencia muy clara, que nunca hay que bajar la guardia ante cualquier conflicto.

Bajo mi punto de vista, las Guerras de Yugoslavia es un tema que urge tratar e investigar desde una perspectiva académica y social, ya que desde que surgió, al ser unos hechos tan recientes no ha tenido la trascendencia histórica que han tenido otros eventos. Quizá una de las razones sea que han sido una serie de hechos históricos demasiado recientes y por ello abordados en menor medida. Creo también en la necesidad de indagar en ciertos factores de las guerras que puede parecer que no nos afectan, como las crisis políticas o los nacionalismos, que siguen presentes en la Europa Occidental, al igual que el concepto de Guerra Civil, el cual es un espectro que sigue persiguiéndonos hasta nuestros días y que no podemos dejarlo de lado.

En cuanto al contenido que he decidido tratar, me he basado principalmente en los hechos acaecidos en la guerra y en las distintas repúblicas, ya que era mi objetivo principal, tratar la guerra desde el punto más historicista. Pero también he abordado todo lo que envolvió el conflicto, sobre todo centrándome en la actuación de las organizaciones internacionales, ya que me parece uno de los pilares fundamentales de la guerra, por otro lado, he hecho referencia a varios conceptos relacionados con el tema, como la balcanización o las guerras civiles, y también me he centrado en aspectos quizá más políticos y económicos, que en temas de limpieza étnica, ya que quería hacer un trabajo menos social en el conjunto. En definitiva, he dejado de lado ciertos aspectos como el resto de conflictos que no terminaron en 1995 pero que en parte excedían los límites de estas guerras.

Así, pues los objetivos marcados para este trabajo son, en primer lugar, dar a conocer los hechos acaecidos en las Guerras de Yugoslavia de los años noventa, por otro lado, interpretar el trasfondo de las misma y también describir los aspectos que las acompañan, y así averiguar para qué ha servido el conflicto a nivel internacional. Además, como uno de los objetivos primordiales tendremos también analizar la actuación internacional y sus consecuencias, como

también interpretar y definir los ideales que acompañaban a la sociedad y gobiernos yugoslavos durante todo este proceso.

El conjunto constará de cinco capítulos principales. Primeramente, hablaremos en el primer y segundo capítulo de la coyuntura y los conceptos que envuelven al conflicto balcánico. A continuación, a partir del tercer capítulo entraremos de lleno en el desarrollo de las guerras de Yugoslavia, empezando en el tercer capítulo por la guerra en Croacia y en el cuarto capítulo continuando con la guerra en Bosnia, abordando los diferentes hechos ocurridos relacionados con los puntos anteriores y tratando también las diferentes participaciones de los organismos internacionales, además de examinar a los distintos bandos de la guerra. Por último, en el capítulo quinto tendremos las consecuencias de la guerra, finalizando con el Acuerdo de Dayton y con los efectos producidos por los conflictos. Finalmente, para resumir, las conclusiones donde haremos una breve reflexión sobre para qué ha servido la guerra cara al mundo y revisaremos nuestros objetivos. He decidido dividir el trabajo en cinco capítulos, ya que me parece que así el tema lo pedía, principalmente para que no fuesen pocos ni demasiados, sino un número de partes adecuado, y así ir contando el tema de un modo escalonado y ordenando en cierta manera, cronológicamente, mezclando con distintas reflexiones en algunos puntos dentro de los capítulos.

En cuanto a la metodología y los recursos utilizados, cabe decir que he seguido la metodología indicada en las bases del aula virtual, buscando inicialmente un tema que me agradara y en el cual tuviera un interés más allá que cualquier tema que podía haber dado en clase. Primero, busqué información en internet, concretamente en Dialnet y en TESEO, donde encontré bastantes artículos de investigación, y posteriormente me dediqué a buscar ya libros basándome en las recomendaciones de mi tutor y en función de lo que necesitaba y estaba en mi mano conseguir. La mayoría de libros son de la Biblioteca de la UJI, donde bajo mi punto de vista hay bastante material y algunos prestados también. Después de documentarme bastante y leer, empecé a darle forma a trabajo basándome un esquema provisional a modo de índice, que me permitió organizar todos los conocimientos que tenía hasta el momento. Finalmente después de estar bastante tiempo redactando y modificando ideas y conceptos, decidí realizar por último las conclusiones y la introducción para desarrollar con más seguridad lo que he plasmado en el trabajo. que he utilizado gran variedad de libros, artículos, documentales y noticias. Entre los recursos, destacan varios libros sobre la perspectiva más rigurosa históricamente y los hechos acaecidos en la guerra como, el libro de Girón y Pajovic y el de José Ángel Ruiz Jiménez, entre otros, por otro lado, tenemos otros documentos importantes sobre temas más concretos, como la propaganda, las religiones o las mismas etnias, que tan importantes fueron. Otros libros

relevantes han sido los de los historiadores, Eduardo González Calleja y Ricardo Martín de la Guardia, que nos han trasladado sus ideas sobre el contexto y los distintos aspectos relacionados con los conflictos como el que nos atañe. Por último, cabe puntualizar los distintos documentales públicos, de la BBC (*The Death of Yugoslavia*) y de TVE (*Yugoslavia, la década perdida*), que han sido de gran ayuda para comprender los enfrentamientos.

CAPÍTULO I. LA GUERRA DE YUGOSLAVIA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL.

I.I Los Balcanes. Zona siempre convulsa

Yugoslavia es un territorio que se encuentra entre Oriente y Occidente, históricamente ha recibido influencias de todo tipo por ambas partes, que como resultado han conformado un grupo de pequeños estados culturalmente muy ricos y con mucho temperamento. Como hemos dicho sería el perfecto ejemplo de confluencia entre Europa y Asia, aunque ellos tendrían su propia percepción; “Oriente pensaba que éramos Occidente, y Occidente que éramos Oriente [...] pero nosotros estábamos predestinados para ser el Oriente en Occidente y Occidente en el Oriente” (Girón y Pajovic, 1999:16).

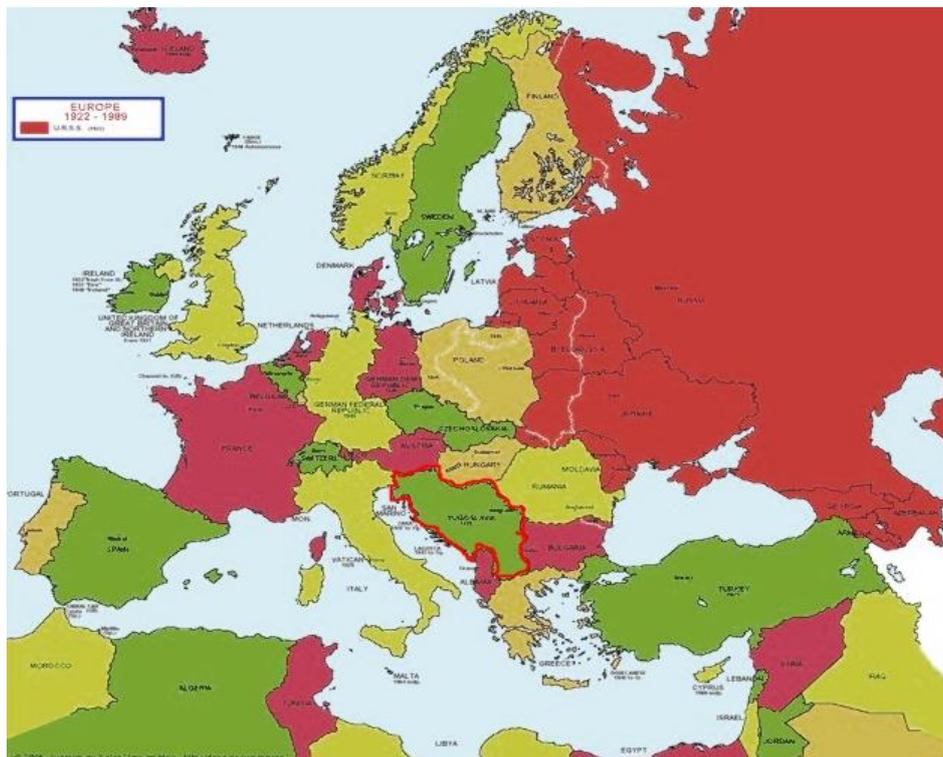


Figura 1. Mapa de Europa en a finales de los años ochenta. Delineado en rojo la situación de Yugoslavia en Europa. Fuente: Crisis y conflictos en el siglo XX. Yugoslavia: Desde la idea nacional hasta la Guerra de Croacia. Marcos Ferreira (2015)

Esta zona ha sido tierra de paso de multitud de culturas y pueblos que se asentaron en la región desde los romanos hasta los otomanos, produciendo etnias y diferentes pueblos dentro de la península. Todas esas culturas han creado una región compleja e históricamente conflictiva, surgiendo así problemas que vienen siendo arrastrados y acentuados con el paso de los siglos. Hacia la época moderna, los pueblos balcánicos luchaban en contra de la dominación del Imperio Otomano y del Imperio Austrohúngaro que se disputaron esta tierra durante varios

siglos, por ello se produjo una mezcla cultural en su población que ha enriquecido y ha distanciado a los distintos pueblos, y no olvidemos que han aportado gran parte de la historia europea y mundial desde la Grecia Antigua hasta la actualidad.

Es muy probable leer en diferentes libros y artículos sobre el tema el término “balcanización” que no podemos obviar, que hace referencia en cierta manera a esos choques culturales procedentes de la antigüedad que aluden a la fragmentación territorial, además de ello, si ponemos la vista en el contexto histórico europeo siempre ha sido por lo general, una región distinta a occidente, alejada de las corrientes culturales y políticas europeas, pero por el contrario también ha sido un gran foco de intenciones e intereses de diversas potencias que consideraron la zona como un importante punto estratégico, donde:

“La identidad de la región, inextricablemente europea, ha sido construida desde el resto del continente como ajena y extraña, llegando a convertirse en el contrapunto negativo a las autocomplacientes características que definen la idea de Europa” (Ruiz Jiménez, 2010:15)

Alrededor de este territorio siempre ha rondado la idea de odio y violencia que caracteriza a sus gentes, pero en realidad no deja de ser un mito fomentado por los ideales occidentales y por nuestra cultura, que bajo su prisma ha estigmatizado a la sociedad balcánica y como perfecto ejemplo a Yugoslavia. Aunque en parte puede ser de algún modo cierto el mito, ya sea por las innumerables guerras de esa parte del continente hasta el siglo XXI, no es algo que se exclusivamente característico de la zona, más bien se le atribuyen esas ideas de violencia, odio o conflicto, a causa de nuestro desconocimiento sobre su cultura e historia. Por ello, también ha influido mucho la opinión internacional en todos estos conflictos que tilda a Yugoslavia, de un estado con unos nacionalismos exacerbados, inestabilidad política y alto grado de violencia, como hemos hecho mención anteriormente, y donde “los múltiples pueblos que la habitan viven casi obsesionados por obtener o preservar su autonomía política a toda costa” (Ruiz Jiménez, 2010:29). El mayor ejemplo de todas estas percepciones puede ser Serbia, que cara al mundo se ha convertido en el más representativo de esa violencia brutal y del alto grado de nacionalismo, que han sido constantes desde su nacimiento como estado, y dando lugar a una intensa guerra al inicio de los años noventa, después de más de cuarenta años sin conflictos en el continente europeo y ante una aparente paz. La violencia se extendió como hacía años que no ocurría, reviviendo conceptos de limpieza étnica, campos de concentración y éxodo, que parecían lejanos para todos, así pues “para los Balcanes se vislumbró desde un principio el grave peligro de una profunda radicalización de los problemas regionales como consecuencia de la existente constelación internacional [...] para solucionar las situaciones de crisis” (Pajovic, 1999:68)

Respecto a ciertas causas de la notable relevancia bélica del territorio yugoslavo, cabe destacar el negativo legado histórico que todas las culturas han dejado en esta zona, haciendo referencia a la parte de los conflictos. Por otra parte, el estatus internacional de la zona que la hacía clave para las potencias europeas y Estados Unidos. También la cierta inestabilidad económica se reflejaba en un atraso y en una gran desigualdad entre zonas dentro del mismo estado, además de una clara ausencia de tradiciones democráticas que acentuaban la situación de inestabilidad. Finalmente, no podemos dejar a un lado la importante significación de la tradición militar de la zona.

I.II Concepto de Guerra Civil

Partiendo de la base, que la guerra es un instrumento de la política¹, como hemos podido observar a lo largo de la historia y como veremos en los capítulos siguientes, también es un importante objeto de estudio que todavía plantea muchas preguntas dentro la comunidad científica, y en particular entre los historiadores. Es por ello que en este trabajo nos centraremos en una guerra civil, así que haremos un breve repaso por las características de este conflicto. Este tema ha despertado desde hace varios siglos, una gran curiosidad entre los historiadores y politólogos, que han llegado a la conclusión de que las guerras civiles proliferaron tras la Segunda Guerra mundial con la aparición de nuevos estados, que conllevó a la intromisión de superpotencias y masiva presencia de grupos disidentes.

En primer lugar, las guerras civiles han formado parte de la sociedad en Europa y en el mundo desde la antigüedad, y principalmente siempre han tenido pasos similares a seguir, pero con el paso de los años los estudios acerca de esta disciplina han ido aumentando y desgranando los detalles de los conflictos dentro de una misma comunidad. Por ello, cabe destacar que las guerras civiles podríamos considerarlas como conflictos fratricidas en su conjunto, ya que destruyen sociedades comunes dentro de un mismo estado, que hace que se rompa el sentido de historia y frene la evolución de las comunidades que lo componen, así pues, afectan al desarrollo cultural y social de la población, causando secuelas complicadas de superar y hechos que marcan un antes y un después en la vida de esa población.

En segundo lugar, va surgiendo la normalización histórica del concepto de guerra civil, la cual no debemos perder de vista, ya que ha sido siempre muy común, pero ahora debemos descubrir las razones más profundas por las cuales se producen, analizando todas sus características, y

¹ Haciendo referencia a la famosa frase de Clausewitz, que Alberto Piris menciona en el capítulo de *Los conflictos y la intervención militar*.

como afirma González Calleja: “Las guerras civiles surgen de ese modo como fenómenos de naturaleza altamente variable, pero también como elementos muy útiles para el estudio de las dinámicas que orientan las relaciones entre personas, grupos e instituciones.” (Rojo Hernández y González Calleja, 2015:159), es decir, que estos conflictos nos llegan a revelar los defectos y problemas estructurales que sufre una determinada sociedad. A raíz de esto, se debería reflexionar inicialmente sobre cuatro factores concretos en base a las guerras civiles, como serían, la identidad política de sus principales actores y sus intenciones, su posterior impacto geopolítico, las variantes de la violencia que se utilizan y, por último, las soluciones y acuerdos a los que se llegan. Esas son las premisas básicas para analizar los conflictos, en concreto las guerras civiles que es lo que desarrollaremos durante este trabajo.

En cuanto al tema que nos atañe en este trabajo cabe decir que, hay una gran variedad de protagonistas en la guerra, que no solo se dividen entre vencedores y vencidos, sino que dentro de éstos hay una gran diversidad de fuerzas y núcleos que se basan en discursos muy similares entre sí, pero con caminos distintos, como es el caso de Croacia y la República Herzeg-Bosna, o de la República Srpska y Serbia. Estos actores principales, junto a Bosnia, estarían dotados de una cierta simetría memorial² ya que éstos no pueden suprimir las diferencias históricas que llevan arrastrando durante siglos y que han marcado a sus respectivas sociedades, y que ahora subyacen a esa herencia que se utiliza por los diferentes gobiernos para el enfrentamiento.

Quizá las guerras en Yugoslavia no tuvieran un precedente como tal en el viejo continente, ya que desde la guerra civil griega tras la Segunda Guerra Mundial, Europa no había conocido un conflicto de esas características. Pero probablemente se podrían comparar con los conflictos africanos donde existía una “virtual desaparición de guerras interestatales y por el resurgimiento del conflicto étnico en la postguerra fría, donde actúan la fragmentación y el antagonismo étnico, alentados desde el Estado o los grupos secesionistas” (González Calleja, 2012:9) es decir, que podríamos considerar que Yugoslavia en este aspecto tendría que ver más con los enfrentamientos en África, por el contexto de paz que se vivía en Europa, las diferencias entre etnias fomentadas por grupos secesionistas y por los gobiernos que ofrecían una propaganda donde incitaban al odio vecinal.

Por otro lado, la guerra civil en la Antigua Yugoslavia fue otro ejemplo de transformación debido a la coyuntura del momento que pasaba la Europa Oriental, que creó manifestaciones

² Fenómeno que no puede borrar las diferencias ideológicas e históricas que subyacen a los recuerdos de los pueblos y que se van trasladando a través de los años.

violentas en todos sus rincones modificando las conductas de la población y realizando planes para justificar así la violencia masiva utilizada.

En cuanto a la definición de este concepto bélico que a priori parece tan fácil pero no lo es, cabe decir que ha tenido distintas acepciones a lo largo de la historia y en cuanto a sus características se siguen discutiendo. Los gobiernos básicamente se han limitado a rebajar la tensión limitándose a utilizar eufemismos en cuanto a las guerras civiles, usándolos para definir de un modo suavizado a los bandos rebeldes y a los enfrentamientos en sí. Pero, por otro lado gran parte de los historiadores han intentado buscar una descripción rigurosa del concepto para poder indentificarlas mejor, englobando muchos tipos de violencia, como genocidios, golpes de Estado o los asesinatos políticos, por ejemplo. En definitiva, una guerra civil podríamos definirla, como dice González Calleja en uno de sus libros, como un conflicto que implica acciones militares dentro de las ciudades, sumada a una activa implicación del gobierno nacional y con la presencia de una resistencia efectiva de varias partes, citando a Singer y Small. En primera instancia sería fácil identificarlas, pero posteriormente hay una serie de premisas que concretarían los características de las guerras civiles.

Por otro lado, otra de las incógnitas que hay en muchos caso tiene que ver con los factores que la implican, por ejemplo su origen que tiende a ser diverso pero suelen presentarse en comunidades débiles donde los gobiernos son incapaces de aplicar un orden, como pasó en territorio yugoslavo tras la muerte de Tito, que las repúblicas alzaron su voz y aplicaron un a mayor autonomía, pero con ella también el auge de la política de antagonismos étnicos que ayuda a alimentar dichos conflictos. Así pues, los este tipo de guerras surgen cuando esos gobiernos tratan de reprimir a los insurgentes y entonces, cuanto mayor grado de control ejerce el gobierno sobre la sociedad civil y política, mayor será el número de conflictos. Aún así, los diferentes estudiosos consideran las causas de una guerra civil de distinta manera, por un lado, tenemos el cálculo de pérdida-beneficio, los problemas económicos o las diferencias históricas, a las cuales ya nos hemos referido. Por ejemplo, en el caso de los rebeldes serbios en Bosnia, al igual que en el caso de Serbia, si hubo un cierto cálculo de probabilidad previo a la guerra donde se pudieron valorar las ganancias previstas y las pérdidas, y así sopesar si vale la pena el enfrentamiento y si es posible obtener los objetivos, calculando también el coste y las consecuencias económicas. En base a la economía, Fearon y Laitin consideran al desarrollo económico de las zonas para mesurar la relación entre ganancias y pérdidas, existiendo así más probabilidad en zonas menos desarrolladas y con gobiernos inestables. Es decir, la guerra es más factible en territorios menos desarrollados y sobre todo estados en

procesos económicos cambiantes, como lo estaba Yugoslavia durante esos años, tras las reformas económicas y el discreto aperturismo de la república balcánica. Otro problema también es el resultado de esas guerras civiles, que dejan estados devastados no solo en cuanto a infraestructuras y economía, sino socialmente que tienen más riesgo a iniciar una nueva guerra, entonces se tiene que trabajar para prevenir ese renacimiento de los conflictos que no se hizo en Yugoslavia antes de la guerra, pero que quizá tras el Acuerdo de Dayton hayan tomado medidas más adecuadas.

Otra característica muy relevante ha sido y es la duración de las guerras civiles en el mundo, ya que dependiendo de sus rasgos influirá en ella. Hay multitud de tipos de guerras civiles, pero quizá las más costosas de atajar y cortar sean las de los conflictos étnicos y las de los conflictos guerrilleros, que en definitiva serían una mezcla de la guerra civil que nos ocupa ahora mismo, por ello fue compleja y durante casi cinco años. Las soluciones por tanto a los conflictos para reducir su duración, son bastante complejas e intensas, así pues se suelen dar varios tipos de intervenciones externas en la mayoría de casos, como en Yugoslavia que no iba a ser una excepción. Primeramente, cabe decir que la que llevó a cabo en la guerra de Yugoslavia fue la multilateral³ ya que no se dieron las circunstancias para la intervención competitiva⁴ y mucho menos la unilateral⁵, ya que hubiera sido peor para el desarrollo del conflicto, pero principalmente lo que se intenta en este tipo de conflictos es que no derive en otro internacional, como hicieron en mayor o menor medida, los organismos internacionales (ONU, OTAN, CEE o CSCE). En cuanto a las intervenciones, Yugoslavia se mantuvo bastante al margen de éstas, no como había pasado en otros territorios como Turquía o Grecia previamente, aquí EEUU y los organismos internacionales básicamente sólo negociaron la paz e intentaron evitar que el conflicto se intensificara.

Aunque por último, cabe destacar la excepción de nuestro caso, ya que normalmente en los conflictos étnicos y los que han sido intervenidos por otros organismos o potencias, disminuye considerablemente la probabilidad de éxito de un acuerdo entre las partes, por ello lo podríamos al conflicto yugoslavo como una excepción, a pesar de las duras negociaciones lógicas en una guerra civil y las intensidad de la misma.

En resumen, como dice González Calleja: “Las guerras civiles son esencialmente procesos “endógenos”, donde las preferencias, las estrategias, los valores, y las entidades colectivas e

³ Intervención no competitiva entre potencias, que sólo se limitan a ayudar.

⁴ Intervención utilizada en base a un conflicto entre varias potencias rivales que usan la guerra para sus propios intereses.

⁵ Intervención de un estado en todos los asuntos de otro, asumiendo en cierto modo el poder.

individuales se forman y se reforman continuamente” (González Calleja, 2012:24) y que básicamente ha de ser analizada desde una perspectiva histórica analizando cada detalle de los distintos conflictos y sobre todo, enfocarlos como un tipo de estratagema de un alto coste con el objetivo principal de obtener resultados esperados.

I. III Contexto Histórico

Dado el alto grado de conflictividad de la región, Yugoslavia ha sido siempre punto de encuentro de multitud de culturas además de un enclave anhelado por muchas potencias y por ello posee hoy día una historia muy rica, donde podríamos destacar dos de los acontecimientos más trascendentales en la historia mundial, como fue el asesinato del Archiduque Francisco Fernando de Austria el 1914 en Sarajevo y que sería el detonante de la Primera Guerra Mundial y otro hecho histórico destacable serán las Guerras Yugoslavas (1991-1995) las cuales desarrollaremos a lo largo del trabajo. Pasando por diversas las culturas encontramos desde los griegos, romanos y bizantinos a otomanos, alemanes y austrohúngaros, entre otros pueblos. Todos ellos han dejado una huella imborrable, como los turcos otomanos que dejaron un importante número de fieles al islam dentro de sus fronteras que ha perdurado hasta la actualidad, en contraposición está el imperio austrohúngaro que era el contrapunto de los turcos y que mantuvieron batallas desde el siglo XII, e influyeron en el norte de Yugoslavia.

Por otra parte, los alemanes e italianos dominaron la zona durante la Segunda Guerra Mundial. Alemania e Italia impusieron unos gobiernos títere en Serbia y Croacia donde predominaba el ideal nazi bajo los estados balcánicos, como en Croacia donde Ante Pavelic junto con los *ustachis*⁶ hizo un gobierno de represión y puso de manifiesto la limpieza étnica, contra la que lucharían los *chetniks*⁷ y los partisanos⁸ grupo de resistencia donde destacó Josip Broz Tito, posterior presidente de la República Socialista de Yugoslavia.

Posteriormente, la guerra hizo que los partisanos fueran reconocidos como los nuevos encargados de establecer y construir el nuevo estado socialista apoyado por los aliados. En ese momento nace la República Socialista de Yugoslavia, régimen comunista que fue modificándose con el paso de los años, además de distanciarse del régimen estalinista ruso,

⁶ También llamados ustachas. Fueron una organización terrorista croata basada en principios nacionalistas y racistas.

⁷ Guerrilleros serbios que formaban un movimiento nacionalista y monárquica serbia. Fueron la fuerza opositora al régimen fascista de Serbia.

⁸ Movimiento de resistencia contra los regímenes fascistas en Yugoslavia durante la Segunda Guerra Mundial. Tito fue su máximo comandante. Destacó la muerte de Alexander Rankovic uno de los componentes de este grupo.

creando su propio movimiento socialista autogestionario y se hizo patente con la creación del Movimiento de Países No-Alineados durante la Guerra Fría, donde serían cofundadores. Ya en 1980, Tito fallece y con él su idea de una Yugoslavia unida, entonces:

“A partir de este momento, y durante la siguiente década, los elementos legitimadores de Yugoslavia perdieron su fuerza. Eso, junto con la incapacidad de las autoridades federales de resolver las crisis recurrentes como antaño, propició el fin de Yugoslavia apenas dos lustros después de la muerte de su presidente.” (Ferreira Navarro, 2015:102-103)



Figura 2. El Mariscal Josip Broz Tito (1892-1980) presidente de Yugoslavia hasta los años 80. Fuente: La Yugoslavia de Tito. Julio Gil Pecharromán (1994)

CAPÍTULO II. TRASFONDO DE LA GUERRA. PRELUDIO DEL CONFLICTO YUGOSLAVO

II.I Tráfono de la Guerra

Yugoslavia no estaba pasando por su mejor momento, ni económicamente ni socialmente, y no sería la excepción del este europeo que se encontraba inmerso en una época de cambio social, político y económico, marcado fuertemente por la caída del Muro de Berlín, el consecuente colapso del comunismo europeo y el posterior resurgimiento de los nacionalismos en distintas partes del continente.

La caída del Muro de Berlín y la inmediata reunificación de Alemania marcó un antes y un después en Europa, terminó una época de separación entre este y oeste que se había roto definitivamente por ese hecho y esto desencadenó el desmoronamiento del comunismo europeo tal y como se conocía hasta finales de los años ochenta, como dice Slobodan Pajovic “Con la muerte del bipolarismo que dominó el mundo de 1945 a 1985 desaparece el monopolio de paz y seguridad, el cual se escapa definitivamente de la esfera ideológica Este-Oeste” (Pajovic, 1999: 61) así pues las leyes y principios imperantes en el contexto internacional y concretamente en el europeo tras la II Guerra Mundial hasta ese momento se dinamitaron en unos meses y es entonces cuando la vieja Europa inicia un nuevo camino de apertura y de cambios, no exento de problemas. La desaparición de la URSS a inicios de los años noventa también es una consecuencia de este cambio, ya que “desaparece” como superpotencia militar y política a causa de su división en 1991, aunque allí no desembocó en ningún conflicto trascendental pero como hemos hecho referencia antes marcaron una modificación en los ideales de Europa y por ello se dieron ciertas transformaciones que crearon incertidumbre y conflictividad en el panorama del continente a finales del siglo XX. Dicha conflictividad fue dada por la población de todos estos países que se negaban a seguir viviendo bajo un sistema totalitarista e intentó reafirmarse como comunidad y asegurar sus derechos humanos y políticos.

II.I.I Auge de los nacionalismos

Los nacionalismos en Europa, y concretamente en Yugoslavia, llevaban mucho tiempo fraguándose sobre todo en las repúblicas más desarrolladas del norte, Croacia y Eslovenia que arrastraban sus peculiares nacionalismos desde la época del Imperio Austrohúngaro. Como hemos hecho referencia previamente, la caída de la URSS fue un punto clave también en los

nacionalismos ya que allí fueron persistentes y desembocaron en la disolución. En Yugoslavia no sería tan fácil.

El resurgimiento de los nacionalismos en Yugoslavia está sujeto a muchos factores comparativos con el resto de Europa Oriental pero, cada uno tiene sus peculiaridades. Básicamente, podrían resumirse esos nacionalismos en dos tipos, en primer lugar, tendríamos la *teoría del jeroglífico* muy ligada al historicismo y que afirma que es probable que la conciencia nacional de algunos pueblos de Europa Oriental hubiera mantenido sus ideas nacionalistas aletargadas durante los regímenes comunistas hasta que en la época de declive de los mismos, los nacionalismos volvieron a aflorar provocando la caída del régimen comunista. Por otro lado, tendríamos la teoría funcionalista, donde el nacionalismo surgió como una solución de urgencia para articular e unir a una sociedad dividida tras el declive del comunismo y así llenaría el hueco dejado por éste. Ambas podrían ser factibles ya que hay evidencias de ambas teorías en las sociedades postcomunistas, aunque ambos modelos tienen en común el mantenimiento de la clase política que modifica sus partidos para acercarse al nacionalismo y así no ver afectados sus intereses, proporcionando una cierta garantía de transición hacia el modelo de libre mercado. Por ello, como se puede observar en Yugoslavia, mediante los diferentes líderes políticos se utiliza un mensaje nacionalista étnico aglutinador, favorecido por las nuevas tecnologías, mayores que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Previamente, los nacionalismos ya daban sus primeros pasos en territorio yugoslavo, enfrentándose en sus discursos teóricos y políticos serbios, croatas y eslovenos que apelaban a su derecho histórico y nacional, normalmente al margen del partido comunista de Tito, contando con disidentes y personajes ilustres con otras ideas. Con ello las estructuras étnicas cambiaban junto al tipo de trabajo que hacía que la población rural se desplazara a zonas industriales y por ende, más avanzadas y donde surgieron los problemas de las minorías que llegaron a su punto álgido en la limpieza étnica durante la guerra. Finalmente, todo el tan complejo entramado desembocó en:

“Los referéndums de independencia y las elecciones libres celebradas poco tiempo después de la caída de los regímenes comunistas, en un contexto de incertidumbre política y de falta de referentes democráticos, capitalizó en favor de los nacionalistas un apoyo social que no siempre estaba tan dispuesto a embarcarse en la aventura secesionista” (Núñez Seixas, 1998:395)

Dejando ejemplos tan claros como la Serbia de Milosevic o su proyecto de nueva Yugoslavia. En definitiva, se implantó claramente un nuevo modelo nacionalista con una democracia étnica que proporcionaba la igualdad de derechos civiles y aseguraba un nuevo estado étnicamente homogéneo, y si no se entraba dentro de los parámetros la ley no les ampararía.

En cuanto a la vertiente más histórica, el anterior nacionalismo de las repúblicas yugoslavas venía de mucho tiempo atrás ya que Yugoslavia como la hemos conocido era un estado joven, nacido apenas en primera instancia en el 1918 como monarquía y como república socialista tras la Segunda Guerra Mundial, uniendo a varias nacionalidades y etnias distintas entre sí, los eslovenos y croatas siempre europeos con fuertes influencias de sus países vecinos (Alemania e Italia, entre otros), Serbia y Montenegro muy ligados al mundo bizantino y a la religión ortodoxa y por último Bosnia-Herzegovina con una mezcla de culturas donde predomina el islam. Aunque no siempre ha sido así, y cuando Yugoslavia se formó inicialmente tras la Segunda Guerra Mundial no se dieron esas hostilidades entre las distintas comunidades. Así pues, los nacionalismos renacieron tras la muerte de Tito, a causa del aumento en la popularidad de los grupos nacionalistas que se basaron en razones económicas y culturales que después la muerte del mariscal, ya que durante el dominio titoista en Yugoslavia Tito supo mantener una cierta unidad entre repúblicas dotando a éstas de un autogobierno que satisficiese sus inquietudes, plasmándose así en la Constitución de 1963 y que permitió más representación en el Parlamento que:

“establecía dos cámaras, el Consejo Federal (120 diputados elegidos por sufragio universal) y el Consejo de las Nacionalidades (70 diputados, diez por cada república y cinco por cada provincia autónoma) y cinco cámaras menores encargadas de temas específicos” (Girón, 1999:42).

A pesar de esa cierta independencia de las repúblicas federales en el Parlamento y la patente descentralización aplicada desde Belgrado, parecía no ser suficiente para algunos gobernantes, como Milovan Djilas⁹ y parte de la población. Entonces, a finales de los años sesenta, comienzan a darse diversos hechos que ponen en entredicho a la Liga de los Comunistas, así pues, en el Congreso de la Liga de 1969 se consigue aprobar unos Estatutos más democráticos y reorganizar los órganos de poder creando un Comité Ejecutivo colegiado. Por otro lado, en la Cámara de las Nacionalidades, cada república iba aumentando su poder e influencias considerablemente hasta el punto de poder vetar una ley o medida que no interesara al territorio. En torno a los años setenta la situación se vuelve más preocupante, renace el nacionalismo croata que quiere un aumento de autonomía hacia su república en detrimento del poder federal, aunque ese aumento era en cierto modo la independencia de dicho territorio, así pues, ello fue impulsado por Franjo Tuđman. Por su parte, en Serbia hubo movimientos similares

⁹ Político, revolucionario y combatiente partisano durante la II GM, posteriormente líder comunista en el gobierno del mariscal Tito.

demandando más poder y en Kosovo se empieza a fraguar el sentimiento de distanciamiento de Serbia pidiendo al gobierno el estatus de república. A partir de esta situación, el problema se fue intrincando con el paso de los años.

En 1974 se aprueba la nueva constitución, recogiendo así la mayoría de las distintas peticiones de las repúblicas federales, como la de mayor grado de descentralización, liberalización económica o un reajuste de los órganos de poder, entre otras medidas. La aprobación de la Constitución de 1974, “inspirada por Kardelj¹⁰ y sus seguidores de ala reformista” (Gil Pecharromán, 1994:30) que daba a las repúblicas y provincias mayores competencias en base a la descentralización de distintos aspectos como la economía, educación o las fuerzas de seguridad, entonces, sólo quedarían bajo el control del gobierno federal la política exterior y las relaciones internacionales sumado al control del ejército. Por otro lado, también “se aprobó el mecanismo de la Presidencia Colectiva yugoslava rotatoria, Propuesta en 1972, aunque concretada en 1975.” (Ferreira Navarro, 2015:104) esa nueva presidencia estaría compuesta por ocho miembros (Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia) las repúblicas sumadas a las dos provincias autónomas serbias (Kosovo y Voivodina) por tanto, las decisiones debían ser tomadas por consenso. A partir de esta época, los problemas de todo tipo en la federación se agravan, surgen contradicciones en el sistema político, económicamente la inflación y el déficit no consiguen descender, aumenta la emigración, etcétera. A partir de 1980 con la muerte de Tito, Kardelj ocupa su lugar en como Presidente del Parlamento de la República, y “de momento las instituciones funcionan y el mecanismo constitucional de 1974 permite ocupar el enorme vacío dejado por el fundador del Estado socialista mediante la Presidencia colegiada en la Jefatura del Estado y el turno rotatorio anual del Presidente de la República” (Girón, 1999:47) pero, por otro lado, los problemas no se habían solucionado, solamente que habían pasado a formar parte del panorama social y político de Yugoslavia, en definitiva, la muerte de Tito solo creó más dificultades de cohesión y de consenso entre todas las partes ya que Tito era el mayor elemento cohesionador de Yugoslavia, ya que “Tito jugó una baza fundamental, que otorgó relevancia a su papel de estadista y de figura de la política internacional.” (Gil Pecharromán, 1994:28)

¹⁰ Político y líder comunista esloveno, destacado en el movimiento partisano y economista durante el gobierno del mariscal Tito.

II.I.II Religión y diferencias étnicas

Los Balcanes y en concreto Yugoslavia han estado habitados desde hace muchos siglos por diferentes etnias, con diferentes religiones, costumbres y lenguas, “Todas estas poblaciones han recibido genéricamente el calificativo de eslavos. No obstante, la denominación común obedece a un criterio estrictamente lingüístico ya que a nivel de etnias su variedad es considerable” (Mindreau, 1993:79) Otro pilar fundamental que fue gran parte del trasfondo de la posterior guerra fue la religión, en un país donde había tres religiones dentro de un régimen ateo y otras tantas en minoría, pero reconocidas por el régimen del mariscal Tito. Frente a todo este puzle religioso destacan por encima las religiones; ortodoxa, católica e islámica. En primer lugar, la religión ortodoxa, estaba presente en Serbia principalmente desde el siglo IX, y era totalmente independiente de Roma y sus ideales. La ascensión de Milosevic al poder fue bien recibida por la iglesia deseando así una Serbia completamente ortodoxa, aunque viendo los derroteros que tomaba la política de Milosevic cambiaron de bando sobre el 1992. Por otro lado, tenemos al catolicismo romano con “presencia predominante en Croacia y Eslovenia, apreciable en Bosnia y mencionada en Serbia” (Féron, 1993:72) y también la religión predominante en occidente, por ello muchos eran considerados traidores por los serbios. La tercera religión en discordia, el islam estaba interiorizada sobre todo en la población de Kosovo, parte de Macedonia y la mitad de Bosnia donde gracias a Tito adquirieron la nacionalidad musulmana, y fueron durante los últimos años del titoismo los mayores beneficiarios del estado, al igual que la relación de Yugoslavia con otras potencias musulmanas del petróleo.



Figura 3. Mapa Étnico de Yugoslavia (1991). Se pueden distinguir la distribución de las diferentes etnias en Yugoslavia. Fuente: Crisis y conflictos en el siglo XX. Yugoslavia: Desde la idea nacional hasta la Guerra de Croacia. Marcos Ferreira (2015)

A pesar de la mezcla religiosa y étnica del país balcánico, las relaciones entre las distintas etnias no eran las más adecuadas ya que “nunca existió una igualdad y una solidaridad multiétnica, porque los serbios sólo querían ver en Yugoslavia una Serbia más grande” (Hernández Campos, 1997:46) pero esto se relajó durante la época de Tito, quien trató de evitar mediante su régimen que alguna de las etnias sobresaliesen por encima de las demás suprimiendo la libre autodeterminación de los pueblos y cierta represión de los pueblos. Tito supo contener dichos nacionalismos, pero no suprimirlos, ya que a su muerte su legado se vio torcido por sus sucesores y el supremacismo serbio entre otras razones hizo reaccionar a otras comunidades reclamando el derecho a su autonomía y al reconocimiento de los derechos de las distintas etnias en territorio yugoslavo, entonces todo ello sobrepasó al gobierno heredero. Durante los años noventa en Yugoslavia había dos identidades muy polarizadas y opuestas entre sí, una era la cristiana y musulmana la otra, herencia reciente de hace menos de cien años. Pero dentro de esta distinción, tres son las sociedades que conviven allí, la primera la esloveno-croata, otra integrada por serbios, macedonios y montenegrinos, más la tercera, la más reciente históricamente heredada de la permanencia en este territorio del Imperio otomano durante varios siglos, son la sociedad bosnia y también la albanesa. Las dos vertientes cristianas provienen del medievo, pero lejos de estar unidas hay más cosas que las separan que las unan, así pues, el Vaticano calificó durante el periodo de las independencias a Eslovenia y Croacia como las murallas de la cristiandad dando así su apoyo a la secesión, ya que los serbios comulgaban con otra religión cristiana que había roto hace muchos años con Roma. Asimismo, van creciendo “los nacionalismos apoyados en sentimientos religiosos y etnocéntricos, en definitiva, nace la exclusión como resultado del rechazo al modelo socialista y por extensión al resto de confesiones y etnias” (García García, 2002:276) y todo eso lleva finalmente a la violencia inevitablemente a causa de esos nacionalismos con objetivos específicos.

Volviendo a la cuestión religiosa, la religión ha jugado en este caso un papel muy importante en la guerra y en la política del momento en Yugoslavia. La iglesia ortodoxa se posicionó con Milosevic, como hemos dicho con anterioridad, que consideraba participar en la política del estado como un deber de los serbios. Los musulmanes por su parte hicieron lo mismo, pero de un modo más sutil mediante la Declaración Islámica, Izetbegovic la usó, para así dirigir a las masas en nombre de los musulmanes, aunque fue el único líder que mostró su deseo de concordia entre comunidades religiosas. Cada grupo recibió apoyos durante la guerra de estados aliados de Europa y Asia, la serbia ortodoxa contó con el apoyo de sus aliados ortodoxos, Rusia y Grecia que mediaron a favor de ésta en las Naciones Unidas, Alemania,

Austria y la Santa Sede, como estados católicos apoyaron a Croacia y Eslovenia en la secesión y por último Bosnia-Herzegovina contó con los apoyos de diversos países musulmanes como Turquía, Irán y Arabia Saudí, interviniendo así la OCI (Organización para la Cooperación Islámica) en favor de Bosnia en la ONU.

En definitiva, las tres religiones competían entre sí para dominar sus respectivos estados apoyando las ideas nacionalistas de sus líderes y dejando de lado la concordia entre comunidades étnicas y religiosas, por tanto “en el caso de naciones plurirreligiosas los movimientos nacionalistas étnico-lingüísticos no aceptaban la multiétnicidad, como nuestro modelo, el yugoslavo” (García García, 2002:276) en el caso de Yugoslavia las creencias religiosas han actuado más de freno y de división entre comunidades que factor cohesionador, entonces era la excusa perfecta para reavivar el nacionalismo de las repúblicas.

II.I.III Diferencias económicas de la Yugoslavia Federal

Desde la perspectiva económica, el panorama no era mejor, el estado arrastraba grandes deudas que desembocaron en una crisis económica. El gobierno tuvo que aceptar las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional para reducir la deuda y controlar la inflación. Esto se sumó al descontento general entre las repúblicas, ya bastante acentuado durante los años ochenta.

Uno de los rasgos más relevantes y concluyentes en territorio yugoslavo era, la diferencia entre las economías de las repúblicas que lo conformaban, como en todos los estados hay zonas más productivas que otras y por tanto más ricas, que aportaban mucha mano de obra, al igual que industria, como eran Croacia y Eslovenia, las repúblicas del norte, por otro lado, en el sur Macedonia, Montenegro y Bosnia dependían de Serbia y de las demás repúblicas principalmente, ya que solamente se dedicaban a la producción de materias primas. Serbia, al estar situada al centro de la federación podía compensar casi todas sus deficiencias y cubrir así sus necesidades básicas.

La situación de en Yugoslavia a partir de los años ochenta, venía precedida por un crecimiento económico patrocinado por Tito que supo cómo aplicar su particular *modus operandi* basándose en el comunismo, pero no copiando dicho modelo, como sucedía en muchos estados del Este de Europa. Por ello, a finales de los ochenta Yugoslavia se encontraba en un nivel medio en lo que comporta al conjunto mundial. Pero con la caída del comunismo a nivel europeo, el país balcánico tenía un gran desafío por delante, que era adaptarse a los cambios en Europa, pero con un gobierno comunista, en primer lugar, debería moldear un nuevo sistema económico más cercano al capitalismo, integrándose así en el mercado común europeo de un modo activo. En segundo lugar, modificar su régimen político para poder así converger con los

estados democráticos de la Europa Occidental y finalmente, modernizar las instituciones y adaptarlas a esos cambios.

En cuanto a la problemática de las disparidades entre repúblicas, se acentuaba más con el paso de los años y con la crisis que atravesaba el país y además sumado a las protestas de las repúblicas ricas por el Fondo de Solidaridad donde éstas aportaban económicamente, para abastecer después a las más pobres las cuales necesitaban más ayuda para cubrir sus necesidades, como dice Gabriel Flores:

“Fueron los agravios comparativos, tan fáciles de producir como difíciles de desescalar, los que fueron apilando a lo largo de los años 80 la leña que las actitudes apresuradas e irresponsables de buena parte de los dirigentes políticos de las repúblicas van a incendiar a principios de los años 90” (Flores, 2010:137)

Llegados los años noventa, todo se derrumba y Yugoslavia entra en guerra, hecho que afectó al ritmo del progreso y de los cambios sistémicos, sumado a la grave crisis económica que atravesaba el país la cual “golpeó a las regiones pobres más duramente que a las Repúblicas ricas y, como consecuencia, aumentó las disparidades” (Féron 1995:54) afectando así al plan de austeridad aplicado por Ante Markovic en el año 1989, que había tenido cierto éxito inicial y que darían paso a una “rápida” adaptación a la economía de mercado. A todo ello le siguió el alto porcentaje de inflación que iba en aumento y por tanto un gran desbarajuste económico, influido también por la caída de la producción que en el 1991 estaba en el 23%. La consecuencia más curiosa fue la paulatina desaparición de la economía comercial sustituida por el método más antiguo, el trueque, a causa de la gran devaluación de la moneda que afectó a las actividades comerciales de las repúblicas yugoslavas.

II.II Antecedentes de la guerra

Varios hechos precedieron a la desintegración de Yugoslavia como estado en conjunto hicieron que lo que se había construido después de la Segunda Guerra Mundial se desmoronara, pero un hecho destaca por encima de todos los demás, ya que desencadenó una serie de reacciones en cadena en gran parte del territorio. Ese episodio destacable fueron las revueltas en Kosovo llevadas a cabo ya en marzo de 1981, donde estudiantes y obreros de perfil anti-serbio se manifestaron para independizarse de Serbia y constituir una nueva república. Por otro lado, los serbios desechaban esta opción ya que para el nacionalismo serbio, Kosovo-Metohija¹¹ es históricamente la cuna de Serbia. Las feroces revueltas en Kosovo se sofocan duramente por

¹¹ Nomenclatura utilizada por el gobierno serbio para designar a la provincia autónoma de Kosovo, como la cuna del estado serbio. También llamado Kosmet por las instituciones.

las fuerzas de seguridad serbias y estos altercados producen un considerable éxodo de la población serbia de territorio kosovar. A raíz de este tumultuoso episodio sale a la luz la figura de Slobodan Milosevic como *aparatchik*¹² de la Liga Comunista de Yugoslavia, apoderándose de la amargura y el resentimiento serbio, utilizando así un mensaje populista de Serbia. Los problemas de Yugoslavia se hacían patentes ya bien entrados los años ochenta, acusando sobre todo a la división y autogestión de las propias repúblicas como causa mayor de dicha crisis, y realizando la posición serbia ante esta situación, creando un malestar social generalizado por todo el país. Milosevic supo colocarse en el centro de la Federación en un momento convulso tras la muerte de Tito y creó la facción más radical del partido, tomando el control en varios terrenos como la prensa. Así construyó su política, “atizando el fervor nacionalista lanza la idea de que el pueblo serbio debía defender los derechos de sus hermanos serbios que sufrían discriminación en Kosovo y Croacia, donde eran minoritarios” (Girón. 1999:49). Como consecuencia a esta política que siguió Milosevic, el 19 de noviembre de 1988 se manifiestan en Belgrado más de un millón de personas protestando en contra del gobierno federal por su debilidad y en solidaridad con las minorías serbias.

En Kosovo, a pesar de la represión ejercida por Serbia los estudiantes y obreros vuelven a la carga en febrero de 1989, con revueltas y huelgas, que fueron reprimidas nuevamente por la policía serbia. Como respuesta a estos actos que llevaban ocurriendo a lo largo de los años ochenta en territorio kosovar y en menor medida, en otros territorios de la república, Serbia reduce la autonomía de sus dos provincias autónomas, Voivodina y Kosovo con el principal objetivo de unir a Serbia y fortalecer su territorio histórico, alegando enfrentamientos violentos y discriminación. La respuesta de Kosovo no tarda en llegar y proclaman su independencia en julio de 1990, Serbia vuelve a reaccionar de nuevo con represión disolviendo el parlamento y destituyendo al gobierno kosovar. ¿Tanta importancia tiene Kosovo en el entramado yugoslavo? En respuesta a esta pregunta que podemos hacernos, la respuesta es sí, cómo justifica Bernard Féron “porque fue la causa, el origen la explosión. Y porque allí estaban ya presentes las condiciones de una nueva configuración” (Féron, 1995:80).

Todos estos hechos y decisiones, no pasaron desapercibidas obviamente por las demás repúblicas, sino que lo utilizaron como pretexto a su favor para protestar en contra de la política de opresión serbia, destacaron Eslovenia y Croacia quienes percibieron que “la medida vulneraba la legalidad constitucional de 1974 y conducía a la creación de una Gran Serbia”

¹²Denominación del representante oficial del partido comunista, en este caso Slobodan Milosevic.

(Girón, 1999:49). Por tanto, se había roto el pacto federal de la Constitución de 1974 al privar de la autonomía a las dos provincias serbias, entonces ambas repúblicas se unieron para presentar un nuevo proyecto de confederación para reformar el sistema político en el Congreso de la LYC, algo que ni Serbia ni Montenegro apoyaron. A continuación, se aprueban varias medidas democráticas, como la libertad de prensa, libertad de asociación y elecciones libres, además de la economía mixta con igualdad de derechos entre la propiedad pública y la propiedad privada. Por consiguiente, los partidos independientes en las repúblicas aumentan considerablemente y reclaman elecciones para derrocar a los comunistas, gran parte de los cuales se transforman en líderes neo-nacionalistas. Ya en mayo de 1990 se reanuda el Congreso, pero Eslovenia, Croacia y Macedonia boicotearon su celebración, por lo cual finalmente se disuelve el elemento más importante de unión entre las repúblicas, la Liga Comunista de Yugoslavia, al no encontrar un acuerdo entre las repúblicas ya que solamente Serbia y Montenegro propusieron seguir con la confederación, al abandonar Eslovenia el congreso y la LYC, toda herencia titoista quedó reducida a la nada.

Anteriormente, en abril de ese mismo año se celebran elecciones en Eslovenia resultando ganador Milan Kucan¹³ formando un gobierno que apuesta por la ruptura con Yugoslavia, entonces se convocó un referéndum a favor o en contra de la independencia, y sale triunfadora la independencia con un 94% a favor. Eslovenia tenía un fuerte sentimiento nacionalista desde el final de la era de Tito y “tenía mucho que ganar con la independencia y ésta podría ser factible con costes mínimos, gracias a una coyuntura exterior que parecía permitirlo” (Flores, 2010:137) aunque no habían tenido conflicto con Serbia dieron un paso al frente en dirección a la independencia en todos los ámbitos. Al igual que ocurre en Eslovenia, Croacia también se decide en las mismas fechas a convocar elecciones donde sale triunfador Franjo Tuđman como presidente, al frente del Unión Demócrata Croata¹⁴. Croacia tenía más motivos para separarse de los serbios aparentemente ya que habían tenido bastantes desencuentros a lo largo de su historia reciente. Tuđman proclamó su objetivo de crear un estado nacional croata separado de las demás repúblicas, como había hecho Eslovenia, pero con el “objetivo de crear un Estado nacional del pueblo croata, donde las minorías quedaban relegadas a un plano secundario” (Girón, 1999:51) esa era la diferencia con Eslovenia, ya que en ésta prácticamente toda la población era homogénea étnicamente. Como reacción se crea la

¹³ Político y líder comunista. Primer presidente de Eslovenia (1991-2002)

¹⁴ Principal partido político conservador de centroderecha en Croacia. Ganó las primeras elecciones croatas con Franjo Tuđman.

Región Autónoma Serbia de Krajina que agrupaba una parte de los serbios habitantes de Croacia y también hacen lo propio y realizaron un referéndum donde se preguntó a la población si se quería la anexión a Serbia y la rotura de vínculos con Croacia pero “la comunidad internacional no respetó ni defendió el derecho de autodeterminación de la población serbia de Croacia expresada libremente en las urnas que contrasta con la posición adoptada por aquella ante otros procesos similares” (Girón, 1999:51). Croacia, como hemos dicho sigue los pasos de su república vecina y celebra finalmente un referéndum sobre la independencia con el 90% de la población está a favor de la independencia.

Por otro lado, Serbia y Bosnia también realizaron elecciones parlamentarias donde ganaron Milosevic e Izetbegovic, respectivamente. Pero a pesar de las independencias dadas en las repúblicas y la ruptura entre ellas, durante los meses finales del año 1990 y principios del 1991 los nuevos gobiernos instan a la refundación de Yugoslavia, pero como confederación y favorecer así las relaciones económicas y comerciales entre ellas nombrando a Stipe Mesic como presidente, pero Serbia y Montenegro se oponen contundentemente ya que siguen manteniendo su modelo federal y no reconocen a Mesic como presidente, entonces todas las instituciones federadas quedaron bloqueadas.

No obstante, Bosnia-Herzegovina y Macedonia el 6 de junio de 1991 lanzaron la última tentativa a los gobiernos de las repúblicas para detener el proceso de ruptura de la federación y así, Izetbegovic y Gligorov presentaron un proyecto conjunto¹⁵ donde sus gobiernos no apoyaban el movimiento secesionista de sus repúblicas vecinas, pero tampoco estaban dispuestas a ser cómplices de la política serbia y de su hegemonía sobre la totalidad del territorio yugoslavo, y también fue rechazado.

¹⁵ Plan trazado conjuntamente entre Gligorov y Izetbegovic, para la no separación de Yugoslavia en última instancia, donde proponían repúblicas semi-independientes pero soberanas a la vez, formando así una confederación de repúblicas.

CAPÍTULO III. PRIMERA FASE DE LA GUERRA (1991-1992)

III.I Inicio de la guerra y reconocimiento internacional

El 26 de junio de 1991 se inicia la guerra en Eslovenia¹⁶, “en el periodo siguiente a la adquisición de la independencia, los nuevos estados encontraron formidables obstáculos” (Hernández Campos, 1997:48) Serbia manda a las tropas del JNA¹⁷ para impedir la secesión de la república más septentrional, un día después de haber proclamado la independencia total de Yugoslavia. Eslovenia hizo lo propio y compró armas a Austria y Alemania para hacer frente a la potencia serbia. Durante esta breve guerra, Europa decidió hacer el esfuerzo principal por alcanzar la paz, así “Yugoslavia fue vista como una oportunidad para demostrar la habilidad de la Comunidad por actuar efectivamente” (Hernández Campos, 1997:48) , pero debido a la desunión de la CE, solamente pudo asignar un mediador, Lord Peter Carrington¹⁸, que solo pudo negociar un cese al fuego en Eslovenia y Croacia y la paralización de sus respectivas independencias, además de la retirada de territorio esloveno del ejército federal, como también la restitución de Stipe Mesic como presidente de la asamblea federal y la realización de conferencias de paz entre las repúblicas, todas estas pautas a seguir se realizaron en el Acuerdo de Brioni. Serbia por su parte aceptó estas simples condiciones ya que Milosevic asimiló la derrota del JNA por las fuerzas de seguridad eslovenas y aceptó la imposibilidad de anexionar Eslovenia, aunque tampoco era su prioridad debido a que no vivía casi población serbia y su territorio era el más lejano a la república de Serbia.

Europa miraba con preocupación a Yugoslavia, y las máximas potencias del continente no llegaban a un acuerdo en cuanto al reconocimiento de las independencias de sus repúblicas, Eslovenia y Croacia, concretamente, la causa principal fue el temor a la reacción de Serbia ante esos movimientos. En primer lugar, Alemania fue la primera potencia europea en reconocer a ambas repúblicas como estados independientes, pero dicho reconocimiento fue dado por diversas intenciones sobre éstas, el país germánico tenía el “propósito de consolidar una esfera de influencia en el norte del estado federal yugoslavo” (Taibo, 1999:95) pero en ningún caso se puede acusar a Alemania de alentar los enfrentamientos ni de ser ningún tipo de detonante de la guerra. A pesar de su reconocimiento, algunas potencias como Francia, Reino Unido o

¹⁶ Guerra de los 10 Días. Breve guerra en Eslovenia al inicio de los conflictos.

¹⁷ Jugoslovenska Narodna Armija, siglas en serbocroata del Ejército Popular Yugoslavo, que pasó a formar parte de Serbia ya que el 90% de sus militares eran serbios.

¹⁸ Peter Alexander Rupert Carrington (1919-2018) político británico y secretario general de la OTAN.

los Estados Unidos habían abogado por la no desintegración de Yugoslavia, para no romper la estabilidad de Europa que tanto costó reconstruir tras la Segunda Guerra Mundial. El Vaticano también formó parte del reconocimiento de las repúblicas ya que Croacia era el reducto católico más oriental y al pontificado le vendría bien extender sus influencias.

Por otra parte, Macedonia, no lo tuvo tan fácil, en primer lugar, por la lejanía de su república a la Europa Occidental además de que su situación no era tan alarmante como la de las anteriores ya que su independencia sería pacífica y sin prácticamente ningún altercado. Pero el mayor problema al que se tuvo que enfrentar la República de Macedonia fue al reconocimiento internacional, básicamente obstaculizado por Grecia que forzó a la Comunidad Europea a no reconocer al nuevo estado hasta que modificara su nombre, así pues, Macedonia tuvo que cambiar su nomenclatura a Antigua República Yugoslava de Macedonia.

En definitiva, la Comunidad Económica Europea no tuvo más remedio y el 15 de enero de 1992 reconoce la independencia de Croacia y Eslovenia, pero esto en lugar de calmar los ánimos entre los distintos estados, agravó la situación y “por el momento, para evitar problemas con Serbia, se dejó en suspenso la aceptación de Bosnia-Herzegovina” (Mindreau, 1993:88). Así pues, solo quedaría Bosnia por obtener la independencia y por consiguiente el reconocimiento de los organismos europeos e internacionales, cuestión que abordaremos más adelante.

III.II Mediación inicial de la CEE

Como hemos avanzado anteriormente, ciertos organismos internacionales y/o potencias se oponían a la separación de Yugoslavia, ya que supondría un desencadenante para el este de Europa y un gran factor de desestabilización, en conjunto “no quiso apoyar la disolución de la federación porque sentaría un no deseado precedente para la URSS, ignorando así la dedicación fundamental a los derechos humanos que habían defendido en la CSCE en la década de 1980.” (Hernández Campos, 1997:54) pero realmente ese organismo tampoco hizo nada para evitarla, “no alentó a la dirigencia yugoslava a renovar la federación constituyendo un nuevo acuerdo político que vele por los intereses especiales de las minorías étnicas en las repúblicas” (Hernández Campos, 1997:54) entre otras cosas. Por lo que se refiere a Estados Unidos, la potencia americana decidió no entrometerse en el conflicto inicialmente porque no afectaba a sus intereses, sin embargo, mandó a algunos observadores como James Baker para revisar la situación y cuando el conflicto ya estaba avanzado EEUU decidió entrar en calidad de ayuda y de gestión.

Por lo que concierne a la Comunidad Económica Europea (CEE) se dispuso a crear una troika¹⁹ para arbitrar urgentemente la zona, pero todos los intentos de poner paz fracasan y no se llega a un acuerdo firme y definitivo, hasta la firma del Acuerdo de Brioni que hemos mencionado con anterioridad. Otro organismo que participa en la mediación del conflicto fue la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) que participó conjuntamente con la CE para encontrar la solución definitiva al conflicto. “Si alguna organización se ha visto más claramente sobrepasada por el conflicto en la antigua Yugoslavia ésta ha sido sin ninguna duda la CSCE” (Cosidó, 1994 :85) esto nos afirma Ignacio Cosidó, por varias razones, la multiplicación de países en Europa tras el final de la Guerra Fría y el solapamiento de varias instituciones similares, como el Consejo de Europa, entre otros, en definitiva, ésta se convirtió en un foro inoperativo para debatir y solucionar grandes cuestiones de seguridad europea. Respecto a la revitalizada Comunidad Europea o Unión Europea Occidental, la cual hemos mencionado unos párrafos más arriba, vio en este conflicto una oportunidad para demostrar su capacidad de solución de conflictos, pero todo ello no estaría exento de dificultades, con unas instituciones recién nacidas y la insuficiencia logística y militar para actuar autónomamente. Complicada tarea tenía delante de sí la Unión Europea y a juicio, “la supuesta credibilidad que los europeos occidentales habíamos acumulado tras largos años bajo el amparo del paraguas norteamericano ha quedado prácticamente pulverizada en la primera ocasión en que hemos actuado en solitario” (Cosidó, 1994:87)

III.III Guerra entre Serbia y Croacia

Serbia desencadenó la guerra en la Antigua Yugoslavia, indudablemente, centrándose en Croacia y Bosnia que se interponían en sus intereses, que obstruían así su finalidad, “segregar territorios vecinos y así construir la Gran Serbia, apelando al principio de libre autodeterminación de los pueblos.” (Hernández Campos, 1997:50).

La independencia del territorio de la Krajina hizo estallar la guerra, donde Serbia dirigió el JNA hacia territorio croata para dar apoyo a sus hermanos serbo-croatas y los croatas no estarían dispuestos a deshacerse de uno de sus territorios. En los territorios de Krajina y Eslavonia vivía desde hace siglos un considerable número de serbios que proclamaron su independencia en 1991, con un resultado del 99% a favor y con ello su derecho de decidir su

¹⁹ Es un grupo de decisión formado por distintos órganos dentro de la Unión Europea, que junto a otros organismos se encarga de controlar y negociar, en este caso un conflicto.

integración a Serbia. Pero, por otro lado, la población serbocroata era solamente una herramienta utilizada por el gobierno nacionalista de Milosevic para lograr los fines propuestos por él, crear esa “Gran Serbia” por ello ofrecieron sin reservas ayuda a estos territorios serbios. Entonces el gobierno croata comenzó a armar a fuerzas de seguridad del país, de todo tipo, convirtiéndolas en la Guardia Popular Croata, y creando un ejército independiente para Croacia, ya que la mayoría de alistados al Ejército Federal eran serbios y el resto habían desertado durante el inicio de la guerra. Con el referéndum de autodeterminación de mayo del 1991, las tensiones seguían acrecentándose y los serbios llamaron al boicot del acto, pero se celebró igualmente y salió el resultado favorable a la independencia con un 94,17%. Con el Acuerdo de Brioni, al cual ya hemos hecho mención antes, se acuerda la paralización del proceso de independencia tres meses.

En cuestión de pocos días, tal y como el JNA iba saliendo del territorio esloveno, se preparaba para entrar en territorio croata, donde una fuerte guerra estaba a punto de comenzar, así pues, la táctica de la Guerra de los Diez Días en Eslovenia fue una táctica para ganar tiempo y prepararse para la verdadera contienda que tendría lugar en Croacia a partir de finales del mes de julio de 1991. Primeramente, el JNA se dirigió a la zona de Baranja, donde atacó Osijek, la ciudad sufrió continuos bombardeos y ataques, donde hubo sobre ochocientos muertos, civiles y militares de ambos bandos, pero la Guardia Popular croata resistía en la ciudad a pesar del embiste serbio y los fuertes ataques. Ese mismo mes, la sección de Montenegro del ejército federal se desplazó a las costas del Mar Adriático donde atacó varias ciudades costeras, en concreto, Dubrovnik, asediada por éstos durante siete meses seguidos, cuya intención sería despoblar la zona de croatas nativos para posteriormente trasladar civiles serbios fieles al gobierno, ésta es la única razón ya que esta zona no es de población serbia en su mayoría. Dubrovnik sufrió bombardeos del JNA que expulsó a las débiles milicias croatas de las montañas cercanas a la costa para dominar todo el litoral, la razón fue que “Dubrovnik no estaba preparada para defenderse de la avalancha del Ejército federal que arrasó en pocos días la resistencia y llegó a las puertas de la ciudad, dejando un desierto humano y material a su paso.” (Tomic, 1992:1), y haciendo a la población en apenas cuatro metros cuadrados para su vida diaria. Hasta bien entrado 1992 la solución no tuvo arreglo, y la joya del Adriático pasó toda la guerra bajo manos serbias. Otro enclave que sufrió una de las batallas más duras fue Vukovar, poco después de atacar Dubrovnik, le tocó a la ciudad fronteriza donde el JNA sí que tenía pretensiones, ya que parte de la población era serbia y así “esta ciudad resistió durante casi tres meses un asedio salvaje de las milicias serbias y el ejército federal, que cuando entraron en la ciudad (17 noviembre 1991) llevaron a cabo una represión brutal” (González

San Ruperto, 2009:108). Vukovar fue el conflicto más cruento durante la etapa de la guerra en Croacia, que desde junio de 1991 estaba sometida a bombardeos diarios y que persistieron durante todo el verano y destruyeron la ciudad. El hecho más destacable durante los enfrentamientos fue la Masacre de Ovčara, donde se llevó a cabo el asesinato masivo de prisioneros de guerra y civiles croatas por las fuerzas militares serbias de Zeljiko Raznatovic²⁰ con permiso del JNA. Este momento de la historia reciente ocurrió al final de la Batalla de Vukovar, después de meses de conflicto, se negoció entre los ejércitos de ambos bandos y los organismos de ayuda humanitaria, la evacuación del hospital de la ciudad. Los soldados serbios, se llevaron a un gran número de personas de nacionalidad croata salvo algunas excepciones hasta la granja de Ovčara (pedanía de la ciudad de Vukovar) donde fueron masacrados y ejecutados por los soldados serbocroatas y el grupo paramilitar serbio comandado por Arkan. El presidente Franjo Tuđman hizo un llamamiento a toda la población para defenderse del nacionalismo serbio y sus ataques, poco después él fue testigo de un atentado en Zagreb de origen desconocido que podría haber acabado con su vida. Finalmente, los partidos democráticos del parlamento croata acordaron unirse para confrontar al ejército federal y al grupo de paramilitares serbios y condenar todas sus atrocidades.



Figura 4. Fotografía de Dubrovnik durante el asedio de las fuerzas serbias que duró más de 3 años. Fuente: Museo de la Guerra de la Independencia de Croacia.

²⁰ . (1952-2000) También conocido como Arkan, fue un líder paramilitar serbio, asociado a las fuerzas armadas serbias y condenado por crímenes de guerra.

Además, posteriormente la OTAN y la UE enviaron un contingente al Mar Adriático para la vigilancia del cumplimiento del embargo²¹ al que estaban sometidas las repúblicas, concretamente Serbia y Montenegro, que estaban en el punto de mira de las organizaciones internacionales y la opinión pública, aunque Serbia no se abastecería por la mar ya que su acceso es limitado y todas sus relaciones de abastecimiento son terrestres, básicamente, es probable entonces que “el envío de un número mayor de observadores y vigilantes aduaneros a las fronteras de Serbia con Hungría, Rumanía y Bulgaria, así como la ayuda económica a estos países , hubiera sido un mecanismo más efectivo y más económico de asegurar el embargo” (Cosidó, 1994:90) y quizá también más útiles que el despliegue en el Adriático.

III.IV Mediación en Croacia y posterior ayuda internacional

En lo que respecta a la mediación internacional en Croacia y en cuanto al conflicto directo con Serbia, cabe recalcar que los organismos tuvieron que dar un paso más allá que lo llevado a cabo en Eslovenia, ya que la situación se agravaba por momentos. La misión de la Comunidad Europea exclusiva para los conflictos en Yugoslavia fue la encargada de realizar las bases del MOU²², firmado en julio de 1991, calmó la guerra en Eslovenia pero no así en Croacia, donde los incidentes aislados dieron paso a una guerra, así pues la reacción de la Comunidad Europea envió un equipo de observación tras el Acuerdo de Brioni para que controlara la zona e informase de las irregularidades y del cumplimiento del trato por las partes implicadas. A pesar de estos acuerdos, los gobiernos de Croacia y Serbia los incumplían con regularidad, por ello el 1 de septiembre de 1991 los presidentes de las repúblicas yugoslavas ante la persistencia de los combates, firmaron el primer alto el fuego de una larga lista, dadas las numerosas violaciones de los acuerdos por parte de ambos, se hizo otra firma de un segundo MOU que fue más duro, pero este centrándose en la cuestión de la Guerra de Croacia.

La guerra proseguía, entonces viendo las dificultades de la Unión Europea y de la CSCE de hacerse cargo del conflicto, debido a sus limitaciones y poco consenso, hicieron que tomara el testigo la Organización de Naciones Unidas, que abordó el gran problema a fines del año 1991, siendo nombrado Cyrus Vance como enviado especial en la nueva misión. El 23 de noviembre de 1991, se llevó a cabo una reunión extraordinaria en Ginebra, donde Slobodan Milosevic, Franjo Tuđman y Veljko Kadijevic, los líderes de Serbia y Croacia y el Ministro de Defensa

²¹ Medida tomada por la UE y la ONU conjuntamente para castigar a las repúblicas al principio de la Guerra, pero afectó en mayor medida a Bosnia y Croacia, que a Serbia, que dominaba el arsenal.

²² Siglas de *Memorandum of understanding*. Documento que plasma un acuerdo entre varias partes, y expresa la intención de emprender acciones en común y de entendimiento mutuo.

serbio, respectivamente, firmaron el alto el fuego número catorce y aceptaron el despliegue de tropas de paz de las Naciones Unidas, también deberían asegurarse del cumplimiento de este cese. Aunque, si nos hubiéramos desplazado al territorio en conflicto, la práctica sería otra, mientras se firma el acuerdo “el Ejército federal y la guerrilla serbia intensificaban sus acciones en Eslavonia occidental para aislar las ciudades de Osijek y Vinkovci.” (Tertsch, 1991:1). En abril, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pone en marcha una la nueva misión, llamada UNPROFOR. UNPROFOR tenía la misión primordial mediar e interponerse entre los ambos contendientes, enviando 14.000 hombres para controlar y asegurar la desmilitarización de las zonas seguras (UNPA) sometidas al control serbio y, por tanto, proteger a la población del territorio y garantizar el respeto a los acuerdos firmados, o como la define en la Carta de las Naciones Unidas “El área de seguridad es una zona cercada, definida por un perímetro, donde la ayuda humanitaria está asegurada y donde está prohibida toda agresión”(Carta de las Naciones Unidas. Capítulo VII), y donde UNPROFOR podría actuar si se violaban los acuerdos de paz. Las zonas seguras en Croacia estaban compuestas por tres enclaves en zona serbia dentro de Croacia, eran, en primer lugar, la Krajina, Banovina y Eslavonia. Finalmente, el 3 de enero de 1992, el enviado especial de la ONU, Cyrus Vance, consigue un cese al fuego definitivo entre ambas partes, tras catorce alto al fuego infringidos por éstas, así pues, tras ello UNPROFOR se encargó finalmente de garantizar ese cese al fuego, como de la retirada del JNA de territorio croata y así dar apoyo a la vuelta de los 250.000 refugiados croatas a sus hogares. Esto fue un paso adelante en el conflicto serbo-croata que llevaba años estancado en combates que no llevaban a ningún resultado definitivo para ninguna de las dos partes y menos para la población que sufría sus desmanes.

Por su parte, el ejército federal y las fuerzas de seguridad serbocroatas aceptaron el cese porque todas sus pretensiones en Croacia habían sido satisfechas, por el momento, y los serbocroatas conservarían la parte que habían conseguido durante el conflicto, aunque su anhelo de incorporarse a serbia no sería factible y tendrían que aceptar vivir en una Croacia independiente, al igual que la parte croata debía aceptar el derecho a la autonomía de ese territorio de mayoría serbia, entonces solamente quedaría esperar una negociación y consiguiente resolución oficial del conflicto. A esto le sumamos el temor a mayor intervención de los organismos internacionales en favor de Croacia, que podía perjudicar todavía más a los serbios.

Aunque en cierta manera el conflicto entre Serbia y Croacia acabase aquí, por la extenuación de las fuerzas serbias y por las otras razones que hemos mencionado unas líneas más arriba, comenzaba en el único estado que se resistía a la hegemonía serbia, Bosnia-Herzegovina.

CAPÍTULO IV. SEGUNDA FASE DE LA GUERRA (1992-1995)

IV.I Independencia de Bosnia-Herzegovina

La siguiente parada del trayecto sería Bosnia-Herzegovina, una república pacífica hasta el momento y multicultural por naturaleza, donde convivían tres etnias predominantes; los croatas católicos, los serbios ortodoxos y los bosníacos musulmanes, o simplemente bosnios, que se distribuían por el territorio de la república.

Hasta el momento Bosnia-Herzegovina había permanecido al margen de todo conflicto y lejos de los procesos secesionistas, al contrario que sus repúblicas vecinas, pero conforme la guerra y los desencuentros entre repúblicas se iban intensificando, en Bosnia la situación iba tomando un cariz, en cierta manera, favorable a la independencia. Bosnia estaba gobernada y representada por tres entidades de acuerdo a los resultados de las primeras elecciones libres en diciembre del 1990:

“Dicha elección estableció un sistema de “presidencia colegiada”, el cual sería ejercido por una coalición tri-partita compuesta por el Partido Democrático Serbio (SDS), dirigido por Radovan Karadzic [...], la Unión Democrática Croata de Bosnia-Herzegovina de Stjepan Kljucic [...] y el Partido de Acción Democrática (SDA), que agrupa a los musulmanes bajo la dirección de Alija Izetbegovic” (Mindreau, 1993:87)

Así, de los tres dirigentes se eligió a Izetbegovic como presidente de la República de Bosnia-Herzegovina. Tras la muerte de la federación yugoslava, Bosnia decidió elegir la independencia en favor de una guerra, antes que rendirse al nacionalismo serbio.

Bosnia decide continuar con su idea de independencia promovida por Alija Izetbegovic con la ayuda del partido croata de Kljucic, tras las tentativas por evitar la guerra y porque fuera posible una convivencia entre diferentes etnias como antes de la explosión de los conflictos en Yugoslavia. El otoño de 1991 el Parlamento Bosnio aprueba un Memorando de Soberanía optando así por abandonar la federación, a lo que Serbia se opuso tajantemente declarando el resultado como anticonstitucional y haciendo boicot, ante la negativa de la población serbobosnia de apoyar la decisión. Izetbegovic siguió su camino y pidió el reconocimiento a la CEE como república independiente, a lo que ésta no aceptó. Como reacción, el 9 de enero de 1992 la zona bosnia con mayoría de población serbia proclama la República de Srpska como entidad independiente de Bosnia-Herzegovina, siguiendo los pasos de la vecina región de la Krajina, en Croacia. La República de Srpska, con Radovan Karadzic al mando, fue alentada por Serbia y por la idea de Slobodan Milosevic de Gran Serbia.

Cuando por fin las potencias internacionales se deciden a reconocer oficialmente a Croacia y Eslovenia, “tras la independencia de Croacia, a los croatas no les interesaba seguir unidos y los musulmanes temían quedarse solos con los serbios porque éstos ya querían la Gran Serbia” (Taibo, 1999:86) la situación empieza a complicarse, ya que Bosnia queda aislada en cierto modo, aunque su independencia no fue reconocida para no agravar la situación con Serbia. El 1 de marzo de ese mismo año, Bosnia-Herzegovina realiza un referéndum oficial para aprobar la independencia, donde el 63% de los bosnios la aprueba y entonces la población serbia amenaza con rebelarse, ya que éstos se negaban a pertenecer a un país donde no eran mayoría y también porque su deseo era anexionarse a la República de Serbia.

En lo que compete a Serbia, ésta prestó ayuda incondicional a sus hermanos serbo-bosnios para defender sus posiciones militarmente. Serbia y Montenegro pocos días después, también crean un nuevo estado en forma de confederación, heredando así el nombre de la antigua República Federal de Yugoslavia, pero esa fue la manera de constatar que Yugoslavia como la habíamos conocido, había muerto definitivamente.

Como resultado de todos los movimientos anteriores, el 3 de marzo de 1992 Bosnia-Herzegovina declara unilateralmente su independencia y tres días más tarde la Unión Europea hace lo propio y también le da el reconocimiento oficial. Como respuesta, Serbia lo considera como *casus belli* y junto a la República Srpska se oponen al reconocimiento y responden iniciando la guerra de Bosnia oficialmente, con el asedio a Sarajevo.

IV.II Guerra de Bosnia (1992-1995)

Bosnia sufrió a partir del inicio de año 1992, la agresión serbia con toda su fuerza, al igual que había sufrido Croacia unos meses antes, eso sí, a una escala mucho mayor por varios motivos, como la proximidad de ésta a Serbia, los intereses sobre la república y que dentro de su mismo estado se encuentra rodeada por el territorio serbobosnio. En todo caso, el gobierno de Bosnia-Herzegovina y Izetbegovic como representante de la mayor parte de la sociedad bosnia apelaba al derecho internacional y a la integridad de su territorio y también a su soberanía, frente a la agresión externa y a la discriminación, como bien dice José Manuel Arija: “llevan conviviendo juntos cuatro o cinco siglos, ahora tienen la cabeza llena de odio, la intransigencia de unos y otros ha llevado a la guerra civil a Bosnia-Herzegovina” (Arija, 1999:80) y así fue como parte de los gobernantes contaminaron con sus ideas a la población de las diferentes repúblicas.

Ya antes de comenzar la guerra oficialmente, a inicios de marzo del año 1992, los serbios comienzan a levantar barricadas en los barrios serbios de Sarajevo, como respuesta al

referéndum sobre la independencia del país. Al ser declarada unilateralmente la independencia de Bosnia, se inician los enfrentamientos armados entre serbobosnios, con apoyo del ejército federal yugoslavo, y bosnios musulmanes, sobre todo hacia la zona de Bosnia Central. Hacia el 5 de abril el JNA y las milicias serbobosnias inician el asedio de Sarajevo, que durará prácticamente hasta el fin de la guerra.

El VSR²³ en pocos meses ya se había hecho con la mayoría del país, concretamente con un 70%, y entonces quedaba un 30% compartido entre bosnios y bosniocroatas. Estos últimos decidieron negociar con los serbocroatas, así sus respectivos líderes se reunieron en Graz²⁴ para llegar a un acuerdo, Mate Boban y Radovan Karadzic acordaron las fronteras de sus territorios y así limitar también el conflicto entre serbios y croatas, aunque había un problema, que sería el estado de Izetbegovic, aislado por éstos.

En verano, concretamente el 2 de julio del mismo año, los bosniocroatas dirigidos por Mate Boban crean una entidad propia independiente de Bosnia, la República de Herceg-Bosna, y con ello la situación del país empeora. La situación de Serbia va agravándose cara a la comunidad internacional, por el embargo y por el reconocimiento de ésta como estado agresor en el conflicto, pero esto no frena a los serbios que intensifican sus ataques.

La ayuda internacional va llegando poco a poco, pero los duros enfrentamientos siguen en territorio bosnio, como por ejemplo en Sarajevo, donde los serbios llevaban varios meses atacando la ciudad, con diversos métodos, francotiradores, morteros y demás. El asedio provocaba pobreza y subidas de precios “en especial los de productos de primera necesidad provenientes de otras repúblicas. La disminución del turismo y las dificultades en el transporte [...] han terminado de debilitar la frágil economía bosnia.” (Mindreau, 1993:89) y que al final, todo iba agravando sin remedio la situación de las gentes del país.

²³ Hace referencia a las siglas de Vojska Republike Srpske, el ejército oficial de la República Srpska y comandado por Ratko Mladic.

²⁴ Pacto firmado entre Radovan Karadzic y Mate Boban el 27 de abril de 1992



Figura 5. Incendio del Parlamento de Sarajevo por las fuerzas militares serbobosnias durante el Sitio de Sarajevo (1992-1995). Fuente: Fotografía de Mijaíl Yevstafiev, fotógrafo ruso.

Después de las negociaciones entre las diferentes partes y los organismos internacionales, concretamente la ONU, ya en mayo del 1993 se decide proteger cinco enclaves, aparte de Srebrenica que ya estaba dentro de las zonas seguras desde el inicio de la guerra, que eran Sarajevo, Tuzla, Gorazde, Bihac y Zepa donde se autorizaba el uso de la fuerza para defenderlas de los ataques serbios. Por otro lado, los bosnios tenían otro frente abierto tras la independencia de los bosniocroatas y se enfrentaron en enclaves como Mostar o Vitez, y durante todo ese año realizaron ofensivas contra el ejército bosnio y también perpetran la masacre de Stupni Do o la de Ahmici, como resultado de sus ataques a la población musulmana y como colofón a la limpieza étnica ejercida sobre ellos por el ejército bosniocroata. A su vez, los serbobosnios realizan en verano del 1993 la mayor ofensiva hasta el momento contra las zonas de dominio bosnio alrededor de Sarajevo, en concreto contra el Monte Igman desde donde los bosnios controlaban su territorio y el avance serbio. Los bosnios tenían fuerza de resistencia en ciertas ciudades (Bosnia Central) donde los musulmanes eran mayoría, por ello se encontraban en una situación difícil, ya que el VRS dominaba gran parte de las zonas rurales y como hemos dicho unas líneas más arriba, su guerrilla tenía gran dominio de la orografía de las diversas zonas. A principios de 1994, Sarajevo sufrió el peor ataque hasta la fecha, de toda su historia, los serbios perpetraron allí la llamada masacre del mercado de Sarajevo, donde hicieron estallar una bomba de mortero hiriendo a doscientas personas y acabando con la vida de cerca de

setenta civiles, lo que causó una conmoción a nivel internacional. Bosnia tenía muchos frentes abiertos y la victoria se antojaba una ilusión y más cuando los serbios dominaban ya el 70% del país. Asimismo, como reacción a la masacre, se percibió una gran indignación mundial la cual influyó en los diferentes organismos, gracias a la presión de la opinión pública que hizo a las Naciones Unidas actuar de urgencia contra dicha barbarie. Así pues, se advierte a los ejércitos serbios que deben sacar sus armas pesadas de Sarajevo o recibirán los bombardeos aéreos de la OTAN, a lo que los serbios respondieron insuficientemente, sacando solo una parte de esas armas. Entonces, en marzo se dio la primera acción militar de la OTAN, comandada por Estados Unidos que derribó cuatro cazas serbobosnios.

Por lo que respecta, a los enfrentamientos entre bosnios musulmanes y bosniocroatas, a partir de finales de febrero de ese mismo año entra en vigor un cese al fuego del cual nacerá el posterior acuerdo de ambas entidades gracias a la mediación de EEUU.

El conflicto sigue su curso y las diferentes potencias prosiguen en sus reuniones para encontrar soluciones, que no plasman las peticiones de las distintas entidades y que éstas finalmente no aceptarán. Los serbios siguen enfrentándose a las fuerzas de ONU y a los bosnios, y a partir del verano del 1994 éstos empiezan a perder territorio y son vencidos en distintos enclaves, como en la ofensiva lanzada por los musulmanes en Ozren, la primera victoria militar bosnia contra los serbios. La guerra comenzaba a virar en cierto modo a favor de los musulmanes que iban recuperando terreno apoyados ya por el ejército croata desde la Herzegovina. En noviembre, Bosnia ya es librada del embargo internacional y es entonces cuando la situación en cuanto al conflicto mejora considerablemente, consiguiendo un alto al fuego con los serbobosnios a finales de año.

El último año de la guerra de Bosnia fue convulso, firmando primero un acuerdo entre los gobiernos musulmán y bosniocroata para ser arbitrados por un mediador internacional y así asentar su alianza. En cuanto a los serbios, rompen el cese al fuego y cierran el aeropuerto de Sarajevo y reanudan así sus bombardeos contra la capital a un nivel tan intenso como hacía un año, la ONU respondió manteniendo las duras sanciones a Serbia y a la República Srpska, y reanudando los bombardeos contra Pale. Como consecuencia, los serbios derriban un caza y siguen bombardeando Sarajevo hasta principios de julio, además de lanzar una ofensiva para hacerse con Srebrenica y Zepa, donde se repitieron las matanzas masivas y la limpieza étnica. Para frenar este nuevo plan de ataque serbio, Bosnia y Croacia firman un nuevo acuerdo de defensa mutua. Ya hacia finales del verano del 1995, los bosnios y los bosniocroatas se unen en el ataque a Bosnia Occidental donde capturan dos enclaves serbios, Bosanska Grahovo y Glamoc. Como reacción, Pale pide ayuda a Milosevic, que se desentiende y se la niega,

entonces Karadzic decide declarar la movilización total contra los ejércitos enemigos. Aprovechando la situación, los musulmanes inician el ataque hacia Bosnia Central para recuperar territorio y los serbios responden con nuevos bombardeos a Sarajevo que causan más muertos y heridos, lo que hace que la OTAN, encabezada por Estados Unidos, lance la Operación Fuerza Deliberada para destruir las armas pesadas de los serbios en Sarajevo y sistemas de defensa aérea, centros de control y depósitos de armas. Por su parte los serbobosnios no cesaron en su empeño por destruir Sarajevo y no cesaron los bombardeos, a lo que la OTAN respondió volviendo a bombardear, en este caso Pale²⁵, la capital del gobierno serbobosnio, y los suburbios de Sarajevo.

En Bosnia Central, los bosnios siguen su avance y se hacen con varios puntos, al igual que los bosniocroatas, gracias a las exitosas ofensivas de ambos ejércitos con la ayuda de Croacia, recuperaron un 20% del territorio ocupado por los serbios. Por ello, el VSR contraataca y recupera nuevos enclaves, como Sanski Most y Bosanski Novi y no paran los enfrentamientos en Bosnia Occidental. Entonces, los serbios deciden bombardear Tuzla, protegida por la ONU, y ésta responde para proteger la ciudad y a su población.

El 12 de octubre de 1995, entra en vigor el cese al fuego firmado el 5 de octubre por los tres gobiernos involucrados, pero informan que el ejército serbobosnio continúa atacando los enclaves tomados por los bosnios en Bosnia Occidental, a lo que éstos responden preparando una nueva ofensiva para hacerse con Banja Luka, la ciudad más poblada de la zona serbobosnia. Finalmente cesan los combates entre los bandos, que ponen fin a la guerra oficialmente y es aquí cuando comienzan las negociaciones entre las partes implicadas que desarrollaremos más adelante. Además, otro hecho destacable en el final del conflicto fue el acuerdo definitivo entre bosniocroatas y musulmanes para eliminar el estado croata de Bosnia y unirse en una federación conjunta, que perdurará hasta la actualidad.

Durante el mismo periodo, la guerra en Croacia a su vez se retomó, concretamente en Eslavonia y Krajina, las entidades secesionistas del territorio croata. Así pues, sus ejércitos se rebelaron contra las fuerzas de seguridad croatas y se desencadenaron de nuevo los enfrentamientos. Se desarrollaron distintas operaciones ofensivas en Dalmacia para recuperar territorio todavía en manos serbias y después la más destacada de las operaciones, la Operación Tormenta²⁶, la cual

²⁵ Capital *de facto* de la República Srpska, donde reside el máximo órgano de gestión del gobierno serbobosnio.

²⁶ Operación llevaba a cabo en 1995 por las fuerzas armadas croatas con la finalidad de llevar a cabo la expulsión de la población serbia de Krajina, para recuperar el territorio rebelde.

barrió la Krajina y condujo a negociar a la ONU con las autoridades de ambas partes para alcanzar la paz.

IV.III Diferenciación entre tres entidades

Como hemos mencionado anteriormente, el panorama étnico y religioso en Bosnia-Herzegovina era muy heterogéneo, a diferencia de Eslovenia o Macedonia, pero parecido a Croacia, es así que “en Bosnia no existe una etnia que represente mayoría absoluta, ni siquiera los eslavos musulmanes que detentan el poder en alianza con los croatas” (Hernández Campos, 1997:51). Así pues, Bosnia tenía dentro de su república un elemento que la diferenciaría del resto y es que una de las etnias más representativas era la musulmana (44%), que vivía básicamente por todo el país, pero mayormente en el centro de éste, destacando en las ciudades donde ocupaban una posición relevante y eran reconocidos. Este predominio islámico, era visto por diferentes sectores nacionalistas de las demás repúblicas como un problema que dio lugar, ya durante la guerra a la etnika ciscenje o limpieza étnica, perpetrada principalmente por los ejércitos croata (en menor medida) y serbio y sus respectivos grupos. Además, los musulmanes o bosniacos, solían ser la etnia mayoritaria en las ciudades importantes y dominar gran parte de la industria del país. Por otra parte, tenemos a los serbios de Bosnia que representaban sobre un 31% de la población de la república y que vivían sobre todo en las zonas que lindaban con Serbia por el este y con la zona de Krajina por el noroeste, pero justamente solo eran la etnia mayoritaria en las zonas más rurales y más atrasadas, donde predominaba el sector primario. La tercera etnia en discordia era la bosnio-croata que predominaba sobre todo en la zona de Herzegovina y en zonas limítrofes con Dalmacia y que eran un 18% de la población total.



Figura 6. Mapa de las entidades serbias en las repúblicas de Croacia y Bosnia-Herzegovina, también las UNPA (zonas seguras) designadas por la ONU para ser protegidas. Fuente: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/03/31/56fa63e046163f57098b4575.html>

Estas tres etnias preponderantes en territorio bosnio, convertidas en nacionalidades con posterioridad, dieron lugar a los tres bandos del conflicto en Bosnia. En primer lugar, los musulmanes que representados por Izetbegovic defenderían su integridad como nación y sus derechos cara al mundo, pero con un ejército gubernamental limitado, 150.000 hombres débilmente armados similar a las milicias se vieron sobrepasados enseguida por el ejército serbio que dominaba más de la mitad del país y sometía a sus ciudades a limpiezas étnicas y asedios para atemorizar al estado y así conseguir sus pretensiones sobre el territorio musulmán. En la zona oeste del país se encontraba la minoría bosnio-croata representada por Mate Boban que ya durante el transcurso de la guerra de Bosnia proclama su independencia del gobierno central, creando la República Croata de Herzeg-Bosna, apoyada lógicamente por Croacia y que contaba con 30.000 soldados en su milicia que luchaban en la Herzegovina atacando las ciudades bosniacas como Mostar, con la ayuda del ejército oficial croata apostado en Bihac. Finalmente aceptarían un acuerdo y se unirían con los musulmanes contra los desmanes de los serbios.

En el bando contrario, los serbios de Bosnia serían un instrumento del gobierno de Serbia, al igual que los serbocroatas, pero con mayor grado de autonomía. Controlaban el 70% del país con Radovan Karadzic al frente del gobierno y del Parlamento de Pale, y por otro lado, con

Ratko Mladic como jefe del ejército, un ejército de 80.000 hombres aproximadamente, bien armados gracias al apoyo armamentístico de la vecina Serbia. Se caracterizaban por la improvisación y las decisiones precipitadas, pero con una perfecta adaptación al territorio y flexibilidad en su organización. Aunque Karadzic y Milosevic llegados a un punto en la guerra se distancian y rompen relaciones por interferir en sus pretensiones.

Demostrado ha quedado históricamente, que Serbia fue el estado opresor durante la guerra junto con las entidades independientes de serbios en las otras repúblicas, pero en el caso de Bosnia destacaban tres grupos de presión que finalmente a pesar de su nacionalidad tendrían intereses contrapuestos. En primer lugar, el Gobierno de Belgrado con Milosevic a la cabeza rompe con Karadzic dando un giro a su política y queriendo evitar el endurecimiento del embargo que causaba estragos a Serbia. Por el contrario, el Parlamento de Pale de Karadzic apostó por el todo lanzándose a la masacre sin escrúpulos, ya que ningún organismo internacional no había castigado ni condenado, todos y cada uno de sus despropósitos, además de que la economía de los serbobosnios estaba bajo límites y el embargo impuesto a Serbia, aquí no hubiese tenido un impacto reseñable. El tercer grupo en discordia, es el de los “otros serbios” los grandes olvidados de todo este conflicto, fueron los que se negaron a acatar las actitudes xenófobas de sus respectivos gobernantes y siguieron un proyecto de una Bosnia multiétnica y plural, con la única intención de zanjar ese conflicto que tanta muerte y dolor estaba causando.

IV.IV Mediación Internacional y despliegue de medios

A partir del inicio de la guerra en territorio bosnio, los organismos internacionales y la Unión Europea miran hacia Bosnia, donde se había intentado evitar la guerra mediante tácticas diplomáticas, donde no se esperaban lo que les esperaba durante los siguientes años, sin apartar la vista de Croacia.

Los enfrentamientos empezaron aislados en las zonas bosniacas hasta llegar a Sarajevo, en ese momento el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas exige el retiro del ejército yugoslavo y también de los croatas de Bosnia, que habían aprovechado la situación para enfrentarse a los musulmanes, además de exigir el fin de la guerra.

Por lo que respecta, a Occidente, concretamente a la Unión Europea y a la CSCE, miraban impotentes a la extensión del conflicto a un nuevo estado, sin poder realizar ninguna maniobra para evitarlo y calmar los ánimos. Ante la pasividad de los organismos en los meses previos a la guerra de Bosnia, Izetbegovic exigió el envío de tropas de mantenimiento de la paz en vistas

del peligro de guerra que se avecinaba. Como una primera solución diplomática, se planteó una reunión con las partes en el plan de Lisboa en febrero del 1992, la reunión resultó infructuosa y el plan no salió adelante al ser rechazado por las tres partes implicadas. En definitiva, la guerra fue inevitable, por la inconsistencia de las soluciones de la CE, básicamente primaba el temor de las instituciones a la hora de tomar la decisión de enviar tropas a Bosnia, por el alto coste de las operaciones y la complejidad del conflicto en sí mismo, intentando buscar soluciones por otros medios pero fueron infructuosas.

Al inicio de los conflictos en Yugoslavia, Estados Unidos desechó participar junto a la UE y la ONU para mediar e intentar frenarlos, ya que George H. W. Bush desechó participar porque lo consideraba como un conflicto íntegramente europeo y porque no se veían afectados los intereses americanos. Pero unos años más tarde, viendo que no se encontraban soluciones suficientes y el conflicto tomaba mayores dimensiones el país norteamericano decidió entrar. No fue hasta finales de 1993 cuando entró definitivamente, ya entonces desempeñaron una exitosa mediación como la tercera parte del conflicto siempre en pro de la paz de la región, apoyando finalmente a los organismos internacionales tomando el liderazgo de las misiones, con apoyo de la OTAN, la cual desarrollaremos unas líneas más adelante.

Pasados ya cinco meses de los enfrentamientos en Bosnia-Herzegovina, Europa propone realizar un esfuerzo por todas las partes, beligerantes y mediadoras, para hacer una reunión y encontrar una solución real al conflicto, por ello se convoca la Conferencia de Londres donde se ponen todas las cuestiones encima de la mesa y se reconoce la integridad de Bosnia, Serbia es condenada por sus agravios y solicitaba envío de fuerzas de la paz de las Naciones Unidas con urgencia.

Por tanto, UNPROFOR, el organismo de ayuda principal creado por la ONU, entra en Bosnia como su nuevo objetivo, aunque sin un marco político de referencia entre tantos bandos solamente se enviaron entre 15.000 a 19.000 efectivos para ayuda humanitaria, y como dice en la Resolución 770 del Consejo de Seguridad de la ONU “faculta el uso de la fuerza para garantizar la llegada de la ayuda humanitaria a Bosnia” (Hernández Campos, 1998:75). Aparte, también se intentaron distintas medidas desde los diferentes organismos europeos e internacionales implicados, como incrementar la ayuda humanitaria, introducirse militarmente, etcétera. Dicha ayuda humanitaria se distribuyó principalmente como en Croacia, es decir, en los enclaves estipulados por las Naciones Unidas que formaban parte de las UNPA o zonas seguras, aunque en Bosnia estas zonas no fueron protegidas y aseguradas al cien por cien, ya que los serbios saqueaban y atacaban las ciudades sin prácticamente oposición alguna, pero sí

se ayudó a gran parte de la población con víveres, aunque no fue suficiente y la hambruna se extendía entre los bosnios.

Ya en septiembre, se celebra la Conferencia de Ginebra, una nueva conferencia entre los estados implicados para hallar los objetivos de lo acordado en la anterior conferencia. Pero los acontecimientos dieron un giro y los presidentes de la conferencia cambiaron dichos objetivos sin cumplir con lo que se había planificado con anterioridad. Realizaron el Plan Vance-Owen, un plan hecho bajo su propio prisma, en primer lugar, poniendo a las tres partes del conflicto al mismo nivel, ignorando el referéndum que legitimaba la presidencia de Izetbegovic y la independencia de Bosnia. En base a ello, se comenzaría a negociar las bases de la partición de Bosnia entre las tres partes. La parte serbia continuaría negándose a colaborar y Vance y Owen en vez de hacer uso de la fuerza con los serbios que estaban violando los derechos humanos, decidieron seguir con la negociación pacífica con todas las partes. Como consecuencia, la negociación fue inútil y no llevó a resultados concluyentes, por ello los presidentes de la conferencia decidieron prescindir de las partes. Así pues, el Plan Vance-Owen dividía a Bosnia en diez cantones étnicos con la intención de eliminar la hegemonía de una etnia concreta, pero los serbobosnios no aceptaron y afirmaron que ellos sólo aceptarían una independencia unilateral. En resumen, el plan solamente representaba las ideas personales y el optimismo de los copresidentes de la conferencia, así como dice Mindreau:

“los acuerdos provisionales y las treguas pactadas con el auxilio de los mediadores oficiales, el británico Lord David Owen (por la CEE), y el norteamericano Cyrus Vance (por la ONU), copresidentes de la “Conferencia de Paz para Yugoslavia” han sido seguidos por una serie de marchas y contramarchas que ensombrecen aún más las perspectivas de una solución pacífica al conflicto” (Mindreau, 1993:90)

Volviendo a la presencia de EEUU y la OTAN en el conflicto, y observando la pasividad de la UE al desechar la opción de actuar militarmente, Estados Unidos propone realizar ataques contra los aviones serbo-bosnios y envió aéreo de más ayuda humanitaria. Después de poner varias opciones, EEUU y la UE no adoptaron una postura firme y se decidió continuar con la búsqueda de un plan adecuado para con todas las partes.

El siguiente plan que se puso encima de la mesa fue el Plan Owen-Stoltenberg, el cual contaba con Thorvald Stoltenberg, sucesor de Cyrus Vance. El verano del año 1993, los negociadores mostraron el nuevo plan donde el esquema seguido era el de la sangrienta limpieza étnica de los serbios, y en el cual los serbios se llevarían el 52% del país, los musulmanes el 30% y los croatas el 18%, esta nueva distribución seguía un plan conjunto de los serbios junto a los croatas de dividirse Bosnia, para así que las entidades serbobosnia y bosniocroata pudieran unirse

posteriormente a Serbia y Bosnia. Los musulmanes protestaron por tener las zonas menos viables económicamente, pero aceptarían el acuerdo si se les daba un 4% adicional, a lo que las otras partes se negaron y el acuerdo quedó invalidado.

La OTAN y Estados Unidos deciden involucrarse cada vez más debido a las violaciones serbias y sus continuos ataques contra la población civil bosniaca. Por tanto, el 25 de abril de 1994, se crea el Grupo de Contacto²⁷ para dar con la solución definitiva tras los planes fallidos y basándose en un análisis concreto de la nueva coyuntura. Este grupo realiza un nuevo plan, que sería rechazado por dos de las tres partes, los serbios y musulmanes, que argumentaban que el corredor que unía sus territorios era demasiado estrecho y que sus enclaves quedaban muy expuestos a los ataques externos, respectivamente. Ya en verano, Clinton dio un ultimátum a los serbobosnios para aceptar el plan, amenazando con que si no lo aceptaban levantarían el embargo contra los musulmanes y comenzarían los ataques aéreos, a lo que los serbios respondieron denegando el plan y obviando las amenazas, el resultado fue aislar a los serbobosnios, pero no se llegó a cumplir la amenaza.

Los serbios seguían con su política de humillación a civiles y militares, humillando a los cascos azules, no respetaban las zonas seguras, tampoco los altos al fuego, violando así todos los acuerdos y planes hechos hasta ese momento.

A finales del 1994 dada la situación insostenible, el Grupo de Contacto trató el tema con Milosevic al que le ofrecieron el levantamiento de sanciones si colaboraba para persuadir a Karadzic, pero Milosevic demandó primero que se levantaran las sanciones y Karadzic solamente quería su ansiada independencia oficial y volvió a denegar el plan. Ante la imposibilidad de un acuerdo firme el plan fue desechado como consecuencia, y a:

“la debilidad del grupo se suma a la generalizada convicción de que esta primavera registrará un recrudecimiento de las hostilidades, al conjugarse la llegada del buen tiempo con la caducidad del permiso de estancia de los cascos azules en Croacia, el final del alto el fuego y el término que se autoimpuso EE UU para levantar unilateralmente el embargo de armas a Bosnia” (Vidal-Folch, 1995)

La situación se tornaba más turbia conforme pasaban los meses y la paz más remota, radicalizándose los conflictos entre bosniacos y bosniocroatas, y entre serbios y bosniacos. El Grupo de Contacto de nuevo reunido acuerda la máxima protección de las áreas seguras, en especial Gorazde, y se aceptan nuevos bombardeos de la OTAN, para los cuales no sería necesario consultar a la ONU. Finalmente. Asimismo, la situación en verano comienza a

²⁷ Grupo formado por Estados Unidos, Rusia, Alemania, Francia y Reino Unido, y creado inicialmente para realizar un plan de solución a la guerra de Bosnia en 1994.

nivelarse, con los ataques de la OTAN y los ataques conjuntos de los bosnios y los croatas, que hacen que se vea un nuevo plan en el horizonte.

Por ende, el siguiente plan ya fue el definitivo, después de las idas y venidas de los distintos gobiernos y la incapacidad de la Unión Europea de encontrar una solución firme y duradera. Clinton enderezó la situación gestando el nuevo plan para el verano de 1995, que reconocía la nueva situación en el país balcánico, donde los serbios habían sufrido importantes pérdidas, el pacto croata-bosnio y las masivas transferencias de poblaciones que acabaron formando estados finalmente homogéneos étnicamente. El Plan Americano estaba basado en el anterior plan del Grupo de Contacto, respetando la división, pero uniendo el territorio croata con el musulmán, pero los cambios surgieron el mapa del nuevo estado. En primer lugar, Serbia debía aceptar las fronteras de preguerra como condición indispensable, al igual que reconocer a Bosnia-Herzegovina como estado oficialmente y así, solo así, automáticamente se le levantaría el embargo internacional al que llevaba varios años sometido. Por su parte, los serbobosnios se quedarían con Zepa y Srebrenica y ampliarían el corredor de Posavina, por el contrario, los musulmanes y croatas se quedarían con la parte occidental del país y tendrían mayor terreno que les uniría Sarajevo con Gorazde. En resumen, Bosnia estaría partida en dos zonas y cada una podría confederarse con Serbia y con Croacia en un futuro.

Los diferentes factores necesarios para llegar a la paz en un conflicto se dieron, inicialmente el primer factor fueron las ofensivas de la alianza croata-musulmana de julio de 1995, que forzaron a Serbia, ante la situación, a negociar. Después, el segundo factor fue la fecha límite propuesta, y el tercero fue una representación capaz de negociar el mejor resultado para su pueblo, de la cual se encargó Milosevic, el presidente serbio. Por último, el cuarto factor sería la presencia de un firme mediador que moderara las distintas partes, que fue EEUU, como creador del plan. Concluyendo, Hoolbrook como mediador americano, y con el apoyo del Grupo de Contacto, inició el proceso entre las partes, que se inició con tentativas exploratorias para encontrar la paz, que finalmente dio lugar al Acuerdo de Dayton a finales del año 1995.

CAPÍTULO V. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

V.I Acuerdo de Dayton

En noviembre del año 1995, se dan por iniciadas las negociaciones de paz del conflicto, con el Secretario de Estado de Estados Unidos, Warren Christopher como presidente e Izetbegovic, Tuđman y Milosevic como representación de las partes. Cabe decir, que “un acuerdo como el de Dayton hubiera sido impensable si antes no se hubiesen producido cambios significativos” (Taibo, 1999:105) ya que la guerra en los últimos meses tomó un rumbo inesperado cambiando las tornas y beneficiando al bando aliado, y a pesar del dominio serbobosnio sus milicias fueron víctimas de sus éxitos ya que no daban abasto a defender perfectamente todo el territorio conquistado y si a ello le sumamos el cansancio de una guerra de varios años, el resultado fue la relativa derrota. En cuanto a Serbia, Milosevic dio un giro a sus tácticas políticas y las suavizó para que se hiciera efectivo el deseado levantamiento del embargo económico a su país, que estaba afectando seriamente a la economía serbia, así que no tuvo más remedio que favorecer a una rápida negociación. La tercera parte del conflicto, Croacia, padeció problemas con la ocupación de la Krajina y Eslavonia y que urgía un acuerdo para la paz entre Zagreb y los territorios rebeldes, aunque posteriormente los croatas aprovecharon la guerra para adentrarse en Bosnia Central intentando extender sus dominios y sacar partido de ello.



Figura 7. Acuerdo de Dayton (1995) ratificado en París, que marcó el fin de la guerra. En la fotografía, los presidentes de las partes implicadas en la mesa (Serbia, Croacia y Bosnia) y tras ellos los miembros representativos de la UE. Fuente: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/03/31/56fa63e046163f57098b4575.html>

Básicamente, lo que promovía el plan era establecer una paz firme y fomentar la convivencia y el entendimiento entre etnias. En cuanto a la situación del nuevo estado, Bosnia-Herzegovina, se vislumbraba en el horizonte como un estado federal, por ello el acuerdo garantizaba la integridad territorial, la independencia y la soberanía de Bosnia principalmente. El país se dividiría en dos zonas, la Federación de Bosnia-Herzegovina (FBC) que estaba compuesta por musulmanes bosnios y bosniocroatas que tras los acuerdos de la guerra habían unido sus respectivos territorios, y la otra zona sería la República Srpska (RS) gestionada por el Parlamento de Pale, así pues, se acepta su autonomía dentro del estado bosnio. La situación anterior al acuerdo, del territorio serbio en Bosnia se resumía en la dominación de un 46% de la superficie total y los bosniocroatas poseían un 25% y los musulmanes un 28%. Tras la distribución en base a la guerra y previa a ésta, Sarajevo y ciertos enclaves de Bosnia Este pasaron a manos musulmanas y varias zonas del interior pasaron a manos serbobosnias, pero la entidad que más perdió fueron los bosniocroatas que solo recibieron finalmente el 21% entregando zonas originariamente croatas. Hubo una excepción territorial en el pacto, que fue el Distrito de Brčko²⁸.

En lo que compete a la presidencia, el tratado afirmaba que se tendría una presidencia colegiada y rotatoria que contaría con representantes de las tres entidades existentes, pero tendrían un órgano ejecutivo y parlamento comunes, y todo ello gestionado desde una capital única, Sarajevo. Por otro lado, se aceptaban las alianzas entre territorios afines, como eran Croacia y Serbia, para las diferentes entidades y así poder mantener los vínculos que les unen, ya sea cultural o económico, para ayudar al desarrollo de la zona en los años venideros.

En cuanto al control internacional, se debía aceptar el despliegue de un grupo militar internacional para la supervisión y la garantía de seguridad, como dice Zarko Puhovski: “Mechanisms of bilateral and regional cooperation and communication should primarily deal with two áreas: human right and minority rights, including certain guarantees of security on the one hand, and trade and communications on the other” (Puhovski, 1995:150) y haciendo referencia también la puesta en marcha de planes de revitalización y mejora económica de los estados vigilados por el FMI. En cuanto al órgano legislativo, debía ajustarse a los procesos democráticos como elecciones libres y transparentes, leyes de protección o retorno de refugiados, entre otras condiciones. El Tribunal de Crímenes de Guerra²⁹ acusa a altos mandos

²⁸ Territorio que pertenece a las dos entidades existentes en Bosnia-Herzegovina, sin predominar ninguna de sus etnias. Fue establecido así por la ONU en el Acuerdo de Dayton (1995).

²⁹ También llamado Tribunal de la Haya. Es el tribunal internacional de justicia que tiene como objetivo juzgar genocidios, crímenes de guerra o violaciones de derechos humanos.

serbios y croatas de crímenes contra la humanidad y la lista fue creciendo en los meses posteriores. En cuanto al embargo de Serbia, se eliminan las sanciones con permiso del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y se busca un control de armas para equilibrar las partes y que no ocurra otro conflicto de ese tipo, tan a gran escala.

Finalmente, Radovan Karadzic el más reticente al acuerdo, acepta el acuerdo después de reunirse con Milosevic y la OTAN aprueba la misión militar de control en Bosnia. El 14 de diciembre de 1995 la paz definitiva es firmada en París, ratificando así el Acuerdo de Dayton.

V.II Propagandas y enfoques de los bandos

De todo lo que ocurrió en la guerra de Bosnia, cada bando tendría un enfoque sobre los hechos que acontecieron en el conflicto y los enfrentamientos entre estados, utilizando así una cierta propaganda cara al mundo y a sus ciudadanos, para mostrar la situación que cada estado creía conveniente mostrar.

En cuanto a su propia situación, los serbios tendrían su visión de los hechos para defender sus actos y sus ideas en contra de las repúblicas vecinas. Una de sus explicaciones para justificar su comportamiento, ha sido siempre que el abandono de las repúblicas secesionistas, Croacia y Eslovenia, y después Bosnia-Herzegovina, de la federación afectó en alto grado a la población serbia de las mismas, violando sus derechos y restringiendo sus libertades, por ello Serbia se deshizo de cualquier respeto u obligación por las fronteras precedentes al 1991, con el único propósito de defender a sus hermanos serbios de los otros territorios. Por otro lado, Serbia se enfrentó a las demás repúblicas por sus referéndums, oponiéndose o incluso boicoteándolos, pero por el contrario si aceptaron el referéndum de la Krajina, en Croacia, y fue visto con muy buenos ojos. En definitiva, como afirma Núñez Seixas “los serbios desbribían a los croatas como nuevos fascistas ustachis, lo que venía avalado en cierto modo por la rehabilitación histórica del Estado independiente croata” (Núñez Seixas, 1998:411). Por lo que respecta a la limpieza étnica, la justificación fue que hubo una “dramática desproporción” entre la ofensa y la posterior reacción, aplicando el uso de la fuerza aplastante del ejército federal. Además históricamente, Serbia apelaba al pueblo serbio unido frente al islam, que habían vencido varios siglos atrás y autodenominándose como el último bastión de la cristiandad y como los únicos que podían hacer frente al mal. En definitiva, Serbia utilizaba dicha propaganda para dar su versión de los hechos, o principalmente la versión de las autoridades, que en parte engañaban al pueblo y pretendían vender una imagen distorsionada al mundo.

En cuanto a Croacia, cabe decir que querían dar la imagen al exterior como un país democrático, católico y occidental que actuaba como resistencia a la comunista Serbia, y veían a los serbios como “nuevos chetniks, un pueblo bárbaro y no-europeo frente al carácter “occidental” y católico de Croacia” (Núñez Seixas, 1998:411) como uno de los argumentos en torno a su discurso nacionalista. También se vendía la imagen de un moderado nacionalismo croata que afirmaba ser un pueblo independiente, con cultura, costumbres e ideologías distintas a los serbios, y que solamente deseaban satisfacer su derecho a la autodeterminación y defenderse de los ataques serbios. Croacia pedía una autodeterminación y el derecho a decidir su destino, pero a la vez, paradójicamente no negaba ese derecho a los territorios serbios que formaban parte de su república. Todos los ideales croatas eran representados por Franjo Tuđman que durante toda su vida se dedicó a crear un legado histórico croata para legitimar el proceso independentista.

Por lo que respecta a Bosnia-Herzegovina, con Alija Izetbegovic a la cabeza, apeló nacional e internacionalmente a “la desgracia de su pueblo y recurre constantemente a una “propaganda de atrocidades”. Los dos ejemplos más claros, las violaciones y los campos de concentración.” (González San Ruperto, 2009:108) además su política iría enfocada a la idea de un estado multicultural europeo. Así pues, el presidente supo ganarse a la opinión pública internacional y a su vez a los organismos internacionales, ya que no podía defenderse militarmente en condiciones y también por la desunión de los pueblos que la formaban. Aunque el gobierno de Izetbegovic, como gobierno oficial de Bosnia controlaba la mayor parte de los medios de comunicación, ejerciendo cierta censura por considerarse peligroso para el mismo gobierno o para el transcurso de la guerra.

Por último, los eslovenos con Kucan al frente, también utilizaron su propia propaganda para dar su visión al mundo, utilizando a los medios de comunicación del país como intermediarios con los medios internacionales para mostrar al mundo una situación bélica inminente. De esa manera, se atemorizó al mundo y la situación internacional comenzó a favorecer a la independencia de Eslovenia.

V.III Breve análisis sobre la eficacia de la actuación internacional

Uno de los temas más cuestionados tras acabar la guerra fue si la intervención internacional fue correcta y efectiva o si por el contrario faltó más decisión y firmeza a la hora de aplicar ciertas políticas.

La guerra de Yugoslavia fue un conflicto que puso a prueba a los organismos internacionales en Europa tras la caída del comunismo y después de cuarenta más de cuarenta años de paz y concordia en el viejo continente. En primer lugar, destacamos la actuación de la Unión Europea, la cual actuó inicialmente como mediadora del conflicto y haciéndose cargo plenamente del problema, siendo así la primera prueba internacional que ésta gestionaba. El principal objetivo de la UE y de los demás organismos fue impedir una internalización y efecto contagio en otros países, así que en principio se acordó la no intervención militar en la guerra de ninguna potencia europea, calificándolo de conflicto interno. Aunque finalmente se optó por la introducción de la ONU y la OTAN para buscar soluciones al conflicto con el consenso de todas las partes. Hay entonces una cierta sensación de fracaso en occidente, y:

“En buena parte se debe a la frustración de una de unas expectativas excesivas sobre nuestra capacidad de actuación en el nuevo orden de la posguerra fría. Pero muy principalmente, ese sentimiento de fracaso es consecuencia del doble juego que han desarrollado los gobiernos occidentales” (Cosidó, 1994:82)

Por ello, ese fracaso es relativo y puede estar relacionado más estrechamente con la solución que se tomó de no tomar ninguna decisión crucial, y la de no intervenir militarmente, a causa de los grandes costes y riesgos para la estabilidad total europea. En resumen, lo que ha dado esa imagen de fracaso fue la ineptitud de la Unión Europea para evitar que la guerra estallase, ante una falta de reacción y la escasa firmeza de las soluciones propuestas. Otra razón que se puede atribuir al sentimiento de fracaso sería el hecho de que haya sido un conflicto en una Europa evolucionada y en paz, además de haber involucrado a grandes potencias, sin un resultado positivo aplastante.

Por otro lado, otro de los problemas que ha supuesto el conflicto ha sido la falta de liderazgo en las operaciones y en la toma de decisiones, donde se han ido sucediendo organismos como la UE, la CSCE, la ONU o la OTAN, que no ha llegado a resolver el conflicto velozmente y hacer frente como se debe al problema. Como un error también ha sido creer que el conjunto y la suma de multitud de instituciones iba a dar una solución más rápida y efectiva, lo que ha llevado a crear un entramado más complejo y más ineficaz.

De igual modo, hay que reconocer en cierta manera las actuaciones de la OTAN con ayuda de la Unión Europea y la ONU que han formado parte del conjunto de mejor ha funcionado, la primera ha cumplido con creces las funciones encomendadas siendo la única institución de seguridad con credibilidad en territorios yugoslavos.

Una de las organizaciones que se vio claramente sobrepasada por el conflicto fue la CSCE una institución que había constituido hace años el foro de contacto entre la Europa Oriental y la

Europa Occidental, que durante este conflicto se tuvo que renovar a sí mismo y buscar el modo de canalizar el cambio en Yugoslavia de una manera pacífica y progresiva. Aunque en aquel momento hubiera jugado un mejor papel en la mediación entre las etnias para su mayor comprensión, pero la sucesión de los hechos bloqueó al organismo y su retraso en la alerta a los demás organismos hizo que se actuación se viese muy limitada, es decir que existió un retraso previo a la guerra y a principios de ella, donde no se trató el tema con la urgencia que se requería, y en estos casos:

“Cuanto menor sea el tiempo de reacción en un conflicto de tipo étnico, mayores son también las posibilidades de éxito y menor será el coste de la intervención. Una vez las hostilidades han alcanzado toda su virulencia, la acumulación de odio, dolor y muerte hace prácticamente imposible detener el conflicto” (Cosidó, 1994:85)

que fue lo que aconteció finalmente. Ya vistas las limitaciones de la CSCE se tuvo que recurrir a la ayuda de la UE, que le tomó el relevo en las funciones principales. Ésta se hizo cargo del conflicto inicialmente, pero también tuvo problemas entre las potencias que la componían y no hubo un consenso que se tradujo en unas políticas contradictorias e insuficientes, además de la poca capacidad logística y militar para actuar por su cuenta. Finalmente, tuvo que traspasar parte de la responsabilidad a la ONU, que como organismo internacional con gran peso debían proceder a dar soluciones como la ayuda humanitaria, el embargo o la intervención militar con apoyo de la OTAN. Todas estas acciones, con Estados Unidos al mando, mejoraron la opinión internacional y causaron cierto impacto en la guerra, aunque las diferencias entre las potencias europeas y EEUU eran palpables y retrasaban las decisiones de actuación.

En definitiva, la política de intervención de los organismos internacionales y las potencias que lo integran no la podríamos considerar como un fracaso generalizado, pero sí existieron errores que desde el principio marcaron el transcurso del desarrollo de las posibles soluciones conflicto y probablemente se pecó de ser demasiados precavidos en cuanto a la logística y los costes de la intervención occidental.

V.IV Efectos del conflicto en los estados posyugoslavos

Como en todas las guerras de cualquier periodo histórico, los efectos son devastadores en su totalidad, tanto sociales, políticos y sobre todo económicos, y este conflicto no iba a ser la excepción.

Los efectos fueron muchos, pero solo haremos una breve referencia a algunos, en primer lugar “al fuerte impacto directo sobre las personas debe sumarse la destrucción de las infraestructuras de transporte y comunicación y de buena parte de la estructura productiva” (Flores, 2010:139)

es decir, la destrucción casi total dio paso a un proceso de reconstrucción en una coyuntura difícil en todos los ámbitos. En lo económico, la gran transformación sistémica iniciada por Ante Markovic previa a la guerra se desvaneció tras esta y como consecuencia, la repercusión en el PIB fue enorme con una pérdida de más del 80% en términos generales. Como excepción estaría Eslovenia, la cual el retroceso económico fue menor, por su breve guerra y su ínfima destrucción de infraestructuras, en conjunto la guerra no perjudicó prácticamente a la pequeña república del norte, lo que sí ocurrió las demás repúblicas, a ello le sumamos las buenas relaciones económicas con los países limítrofes, como Alemania o Austria. Por lo que respecta a las demás, Croacia, ejemplifica un estado devastado por la guerra, al igual que Bosnia, y que en ella repercutió muy negativamente en el desarrollo turístico de la zona y que también afectó al abastecimiento, al enfriarse sus relaciones con Serbia, provocando un efecto devastador en su economía de postguerra. No afectó tanto a Serbia, ya que sus daños fueron bastante menores, lo que sí que tuvo que hacer fue buscar nuevos socios comerciales y económicos para abastecerse, cómo serían Rumanía y Rusia, firmando un acuerdo con esta última ya en 1992, en definitiva, se refleja lo que dice Alberto Piris: “Los conflictos bélicos no siempre tienen causas económicas, pero sí tienen consecuencias económicas” (Piris, 2010:267). Ese resultado económico, como ya hemos afirmado, fue un cambio hacia una inestabilidad incierta, con grandes desequilibrios y con el auge de la economía sumergida a la que tenían que recurrir muchas familias para subsistir durante la guerra y tras ella. Las sanciones impuestas a Serbia y sus consecuencias se alargaron durante los años noventa y también afectaron indirectamente a sus estados vecinos y principales socios, en Bosnia también produjeron consecuencias esas sanciones, como el asentamiento de:

“un enorme mercado clandestino con los productos que se contrabandeaban hacia Serbia y Montenegro. [...] Ese importante mercado negro favoreció a la aparición y crecimiento de redes mafiosas y corrupción de alto nivel que alcanzó las más altas esferas del poder” (Veiga, 1999:290)

En cuanto a la política, a pesar de las advertencias de los varios organismos internacionales, las políticas sociales se restringieron favoreciendo solo a unos pocos y perjudicando a las minorías de las repúblicas. También sectores públicos muy ligados a los gobiernos y muy susceptibles ante la influencia política, que desembocó a menor transparencia de sus actividades, mayor grado de corrupción o más ineficiencia en las obligaciones.

Las secuelas sociales de la guerra no tardaron mucho en florecer, concretamente a finales de 1996 la oposición serbia se rebela contra Milosevic y moviliza a las masas populares con protestas y huelgas en contra de la política continuista del presidente serbio, y a ello se le añadió

la incapacidad de Milosevic de realizar una cierta apertura de Serbia hacia Occidente y así atraer a inversores y provocar las ansiadas mejoras económicas, que harían mejorar más rápidamente al país tras la guerra.

CONCLUSIONES

Tras haber realizado un exhaustivo análisis de causas y consecuencias de la guerra y haber observado los entresijos del conflicto, he intentado responder cuestiones y alcanzar los objetivos previos al desarrollo del trabajo.

El objetivo de mi Trabajo de Fin de Grado ha sido principalmente destacar los hechos más importantes de la guerra y hacer una especie de revisión histórica, envuelta de las interpretaciones económicas, políticas y sociales del tema. En primer lugar, el objetivo inicial era dar a conocer todos los acontecimientos relevantes históricamente y que han influido en los aspectos económicos, políticos y sociales para poder entender el contexto de la guerra y así obtener un resultado detallado de los conflictos en la Antigua Yugoslavia durante los años noventa. Partiendo de esa base, hemos interpretado e indagado sobre el trasfondo del conflicto para saber las razones que desembocaron finalmente en las distintas guerras, como lo fueron la caída del comunismo, la consecuente evolución política y económica hacia el capitalismo y el libre mercado, las rencillas históricas o el nacionalismo. También hemos desgranado los distintos aspectos económicos y políticos para resolver la cuestión que nos planteábamos al principio, ¿para qué ha servido o en que ha influido la guerra a nivel mundial o europeo? Esta es una pregunta común pero muy necesaria, y me gustaría utilizarla como conclusión, ya que creo que es la cuestión más relevante y por ende, la que estabas tras el contenido del trabajo. Las guerras suelen ser procesos bastante dolorosos y precedentes de cambios de todo tipo, esta guerra en los Balcanes no sería la excepción, ya que sacudió a Europa y al mundo en un momento inesperado. Bajo mi punto de vista, la guerra ha servido en primer lugar para darnos cuenta en Occidente de que los problemas en Oriente también pueden afectarnos, directa o indirectamente.

Otro de los objetivos relacionados con esa pregunta es lo que tiene que ver con las diferentes intervenciones de las organizaciones internacionales y la repercusión, en sus senos y a nivel bélico. Hemos reflexionado sobre ello, sobre esas actuaciones Unión Europea o a las Naciones Unidas, entre otras, las cuales muchas se vieron sobrepasadas por el conflicto al sobrestimar su poder de decisión y que finalmente, la ONU tuvo como objetivo asumir la toma de decisiones, fueran acertadas o no, y dirigir parte del camino a seguir en la guerra. Así pues, las actuaciones internacionales no siempre son las más acertadas, pero lo que sí ha quedado claro es que un conflicto de estas características no puede ser obviado por las instituciones mundiales y debe ser atajado, ¿con mayor antelación? Quizá, pero en definitiva es que este tipo de conflictos bélicos son complejos y la solución, aunque tardía, parece que fue si no las más acertada, la

más factible en aquellos momentos. Y todos estos hechos finalmente sirven de experiencia para instituciones y organismos que deben adaptarse a los cambios internacionales y aplicar todos los métodos posibles para frenarlos. Por otro lado, el objetivo de interpretar los diferentes bandos y estados, con sus respectivos ideales, creo que ha sido saldado, reflexionando sobre los distintos dirigentes y sus acciones, que directa o indirectamente afectaban a sus pueblos, los cuales sufrieron un dolor tremendo y que son la base de esos estados idílicos que ellos pretendían conseguir. Por ello, podemos decir que ni en esta guerra, ni en ninguna, hay bandos buenos y malos, solo política basada en discursos moralizantes y nacionalistas, en este caso, que instan a sus pueblos a defender ideas y principios que han creado los gobernantes para satisfacer su deseo de poder.

Por otro lado, podemos obtener con los datos, los hechos y las reflexiones sobre los conflictos en Yugoslavia, trasladándose en clave actual, pueden darnos alguna lección sobre el nacionalismo creciente en Europa y en Estados Unidos, donde este sentimiento nacional va en aumento y quizá no tenga las mismas características que las del nacionalismo yugoslavo, pero el fondo sí es el mismo, destacar la nacionalidad por encima de otras cualidades y frenar la inmigración.

En resumen, la guerra nos puede haber enseñado, en definitiva, a gestionar mejor esos conflictos étnicos que tan complejos son, a poner la mirada en la Europa Oriental más habitualmente y sobre todo, a no caer en los engaños políticos y volver a repetir los errores del pasado. Aun así, creo que es necesario seguir estudiando el tema e investigar todo lo que se esconde tras el conflicto porque puede ser muy útil para los estudios de las guerras civiles en concreto y para los conflictos en el mundo de la época actual, que van evolucionando a la par que la sociedad y por tanto necesitan ser revisados constantemente.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- AKHAVAN, Payam y Robert HOWSE (1995): *Yugoslavia the former and the future. Reflections by scholars from the region*, The United Nations research institute for social development, Ginebra.
- CANAL, Jordi y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA (2012): *Guerras Civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX*, Casa de Velázquez, Madrid.
- COSIDÓ, Ignacio (1994): «La Guerra en Yugoslavia y las instituciones de seguridad europeas», *Cuadernos de Estrategia*, 73, Págs. 81-93
- FERREIRA NAVARRO, Marcos (2015): «Crisis y conflictos en el siglo XX. Yugoslavia: Desde la idea nacional hasta la Guerra de Croacia», *Tiempo y Sociedad*, 18, Págs. 87-132
- FÉRON, Bernard (1995): *Yugoslavia, orígenes de un conflicto*, Salvat Editores. S.A, España.
- GARCÍA GARCÍA, Ángel (2002): «El componente religioso en los conflictos étnicos de la Ex-Yugoslavia», *Anales de Historia Contemporánea*, 18, Págs. 266-282.
- GARCÍA ROMERO, Eladio e Iván ROMERO CATALÁN (2016): *Breve historia de la guerra de los Balcanes*, Ediciones Nowtilus S.L, Madrid.
- GIL PECHARROMÁN, Julio (1994): *La Yugoslavia de Tito*, Grupo 16, Madrid.
- GIRÓN, José y Slobodan PAJOVIC (1999): *Los nuevos Estados de la Antigua Yugoslavia*, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo y Severiano ROJO HERNÁNDEZ (2015): «Las guerras civiles. Reflexiones sobre los conflictos fratricidas de la época contemporánea. Europa-América», *Hispania Nova*, 13, Págs. 158-163.
- GONZÁLEZ SAN RUPERTO, Marta (2009): «El papel de la propaganda en la desintegración de Yugoslavia», *Redes.com*, 5, Págs. 97-122.
- GONZÁLEZ VEIGA, Francesc (1999): «Transformaciones sociales y cambio político en las transiciones balcánicas», 1988-1999. *IH*, 19, Págs. 278-296.
- HERNÁNDEZ CAMPOS, Augusto (1998): «La solución negociada de conflictos: El caso de la guerra de la Antigua Yugoslavia», *Agenda Internacional*, 5, Págs. 45-72

- MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo (2012): *1989, el año que cambió el mundo*, Ediciones Akal S.A., Madrid.
- MARTINIC DRPIC, Zvonimir (2009): «La tragedia de Kosovo», *Cuadernos Judaicos*, 26, Págs. 1-8.
- MINDREAU, Manuel (1993): «La disolución de Yugoslavia. Una encrucijada entre Oriente y Occidente», *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 32, Págs. 79-92
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (1998): *Movimientos nacionalistas en Europa, Siglo XX*. Editorial Síntesis, Madrid.
- RUIZ JIMÉNEZ, José Ángel (2010): *Balcanes la herida abierta de Europa. Conflictos y reconstrucción de la convivencia*, Plaza y Valdés Editores, Madrid.

Recursos Web

- AP-AFP (24 septiembre 1991) Se afianza el cese del fuego en Croacia. El Tiempo. Extraído de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-159709>
- GIL PECHARROMÁN, Julio (31 mayo 2019) Sangría en los Balcanes: 25 años del inicio de las guerras yugoslavas. El Mundo. Extraído de: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/03/31/56fa63e046163f57098b4575.html>
- TERTSCH, Hermann (24 noviembre 1991) Serbios y croatas firman un nuevo alto el fuego en Ginebra mientras siguen los combates en Eslavonia. El País. Extraído de: https://elpais.com/diario/1991/11/24/internacional/690937204_850215.html
- TOMIC, Mirjana (16 marzo 1992) Dubrovnik, cinco meses de asedio. El País. Extraído de: https://elpais.com/diario/1992/03/16/internacional/700700419_850215.html
- VIDAL-FOLCH, Xavier (18 febrero 1995) España reclama unirse este año al grupo de contacto sobre Bosnia. El País. Extraído de: https://elpais.com/diario/1995/02/18/internacional/793062004_850215.html

Videografía

- Extraído de: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/en-portada/portada-yugoslavia-decada-perdida/1837067/>
- Extraído de: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-20-anos-bosnia/1370137/>
- Extraído de: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p00gfbp>